

**GLOBALIZACIÓN Y COMUNIDADES
EN CENTROAMÉRICA**

FLACSO

SEDE ACADEMICA COSTA RICA

DONACION

Juan Pablo Pérez Sáinz
Katharine Andrade-Eekhoff
Maribel Carrera Guerra
Edith Olivares Ferreto

**GLOBALIZACIÓN Y COMUNIDADES
EN CENTROAMÉRICA**



330.9

G562g Globalización y comunidades en Centroamérica / Juan Pablo Pérez Sáinz.../et al. / -- 1 ed. San José : FLACSO - Sede Costa Rica : San Salvador : FLACSO, Programa El Salvador, 2001.

284 p.; 21 x 14 cm.

ISBN 9977-68-113-9

1. Economía política. 2 Globalización. I Pérez Sáinz, Juan Pablo. II. Título.

Ilustración de la portada:

*Detalle de Artesanía de
La Palma, El Salvador*

Producción editorial:

Mercedes Flores R.

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20 - JUNIO - 2001
Compra: _____
Proveedor: _____
Canje: _____
Donación: FLACSO - CR

© Sede Costa Rica - FLACSO

Primera edición: Abril 2001.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO
Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

*A la memoria de
Rafael Menjivar Larín*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
I: DINÁMICAS LOCALES, GLOBALIZACIÓN Y TURISMO EN LA FORTUNA DE SAN CARLOS	15
<i>Edith Olivares Ferreto</i>	
II: SAN PEDRO SACATEPÉQUEZ Y LA INDUSTRIA DE LA CONFECCIÓN: EQUIDAD Y DESARROLLO LOCAL	65
<i>Maribel Carrera Guerra</i>	
III: DINÁMICAS ECONÓMICAS LOCALES Y LA GLOBALIZACIÓN: ELEMENTOS DE ANÁLISIS DESDE LA PALMA, CHALATENANGO	127
<i>Katharine Andrade-Eekhoff</i>	
IV: GLOBALIZACIÓN, TERRITORIALIDAD Y COMUNIDAD: REFLEXIONES SOBRE LAS DINÁMICAS LOCALES EN CENTROAMÉRICA	189
<i>Juan Pablo Pérez Sáinz</i>	
BIBLIOGRAFÍA	275
ÍNDICE	281

IV

GLOBALIZACIÓN, TERRITORIALIDAD Y COMUNIDAD: REFLEXIONES SOBRE LAS DINÁMICAS LOCALES EN CENTROAMÉRICA

Juan Pablo Pérez Sáinz

Se puede decir que Centroamérica se encuentra, históricamente, ante un nuevo momento modernizador. El primero correspondió a la diversificación agroexportadora de los años 50, donde algodón, caña de azúcar y carne vacuna complementaron los dos productos que habían signado la vida económica de la región durante la primera mitad del siglo XX: el café y el banano. La industrialización sustitutiva de importaciones, de alcance regional, supuso en la década de los 60 un segundo momento, el cual, debido a que no afectó los intereses de las oligarquías agroexportadoras, ha sido considerada como una redefinición híbrida del modelo primario-exportador que se había implantado en Centroamérica desde el siglo XIX (Bulmer-Thomas, 1989). La dinámica modernizadora, inducida por estos dos momentos encontró claros límites ya en los 70, pero la crisis de los 80, al contrario de otras latitudes latinoamericanas, tuvo un evidente signo político. De hecho, se dio la conjunción de dos procesos: por un lado, se manifestaba la vieja crisis oligárquica no superada por esos intentos modernizadores; y, por otro lado, se expresaba la propia crisis capitalista desatada por las luchas populares como respuesta al autoritarismo estatal (Torres-Rivas, 1987).

Dos hechos sugieren que se puede hablar de un nuevo momento modernizador. Primero, en términos políticos, los conflictos bélicos han sido resueltos y, en todos los países, existen gobiernos resultantes de elecciones competitivas. Y segundo, en toda la región se han aplicado programas de ajuste estructural, prerrequisito de inserción en el proceso globalizador. Esto ha supuesto que el Estado aparezca como el eje articulador de la transformación económica, siendo sometido a tendencias de signo opuesto: las exigencias de la globalización (aparato estatal reducido, confiable, financieramente equilibrado, etc.) y las demandas de integración nacional (equidad, participación ciudadana, etc.) (Sojo, 1998). Es, en este sentido, que se podría decir que se está inaugurando un nuevo momento modernizador en la región que se caracterizaría por tres fenómenos. Primero, habría –finalmente– modernización política expresada en la ya mencionada presencia generalizada de regímenes democráticos que implicaría la superación histórica del patrón de dominación oligárquico. Segundo, habría un nuevo intento de modernización económica pero que, al contrario de los dos precedentes, no se inscribirían dentro de la lógica del modelo primario-exportador. Como otras partes de América Latina, estaría emergiendo un nuevo modelo económico que se caracteriza por los siguientes rasgos básicos: reemplazo de la centralidad del Estado por el mercado; liberalización comercial; reformas y desregulación laborales; privatización de empresas estatales; y reorientación de dentro hacia fuera del crecimiento (Bulmer-Thomas, 1997). Y finalmente, persistirían los déficit sociales que hace que lo social siga siendo la gran cuenta pendiente de la modernización centroamericana (Pérez Sáinz, 1996). En términos generales, se puede argumentar que Centroamérica está entrando, como el resto de América Latina, en una nueva modernidad donde el Estado no es más el actor central y la construcción de la nación no representa más la finalidad del proyecto modernizador (Robinson, 1997). Por el contrario, el mercado se ha erigido en la instancia central signada por la dinámica globalizadora, y son actores económicos, empresarios y consumidores los que parecen devenir claves. Es decir, se está pasando de una modernización nacional a otra globalizada (Pérez Sáinz, 1999b).

La reorientación hacia afuera del crecimiento en Centroamérica se expresa, fundamentalmente, en el desarrollo de tres actividades: las nuevas agroexportaciones; la nueva industria orientada hacia la exportación; y el turismo. Cada una de ellas constituyen los principales escenarios de globalización a los que habría que añadir otro más que proviene de la propia sociedad y que constituye una de las principales inserciones de la región en este proceso: la migración laboral internacional. Los tres primeros se estructuran a base de encadenamientos globales de mercancías (y servicios) donde las empresas transnacionales juegan el papel preponderante. No obstante, pequeños establecimientos pueden insertarse en los mismos. Justamente, los tres casos considerados en este estudio muestran esa posibilidad: La Fortuna, en Costa Rica, en torno al turismo; La Palma, en el Salvador, el principal centro artesanal del país; y San Pedro Sacatepéquez, en Guatemala, una comunidad dinamizada por la subcontratación con la industria de exportación, en concreto de confección de ropa. Casos que además remiten no solo a inserciones de establecimientos individuales, sino también de las respectivas aglomeraciones en tanto que estas pertenecen a territorialidades de comunidades de residencia.¹

El presente capítulo complementa los anteriores proveyendo una visión comparativa regional y ha sido estructurado de la siguiente manera. En un primer apartado se plantea un marco interpretativo del fenómeno de aglomeraciones de pequeñas empresas en comunidades de residencia, insertas en procesos globalizadores, para entenderlas en términos de dinámicas locales. En el segundo acápite se rescata la descripción el proceso histórico de la configuración de la aglomeración de cada localidad,² pero se le complementa con sus modalidades actuales de inserción en el mercado global; o sea, en cadenas globales de mercancías. Por su parte, el tercer apartado

-
1. El término de comunidad de residencia corresponde a la sociología clásica, en concreto a Tonnies (1996) quien la conceptualizó basada en la vecindad y con una territorialidad correspondiente al pueblo, pero que, en los tiempos presentes, no debería limitarse, como propuso en su época este autor, a la agricultura como actividad económica, sino abrirse a cualquier tipo de actividad.
 2. Recuérdese que este tipo de análisis, aunque con la inclusión de otras comunidades, se realizó en el estudio previo al presente (Pérez Sáinz, 1999a).

aborda el análisis del tejido de cada aglomeración para determinar el grado de cohesión de este. El siguiente acápite analiza la configuración institucional de cada comunidad para ver cómo esta puede interaccionar o no con las dinámicas económicas globalizadas. La equidad es la preocupación del siguiente apartado lo cual muestra la incidencia de estas dinámicas. Y se concluye presentando una visión de conjunto de las dinámicas locales de cada una de estas tres comunidades que va servir para explicitar tanto las oportunidades como los retos que afrontan estas comunidades insertas en la globalización. Estas síntesis servirán para identificar cuestiones que van ayudar a matizar y a enriquecer la propuesta analítica que se explicita a continuación.

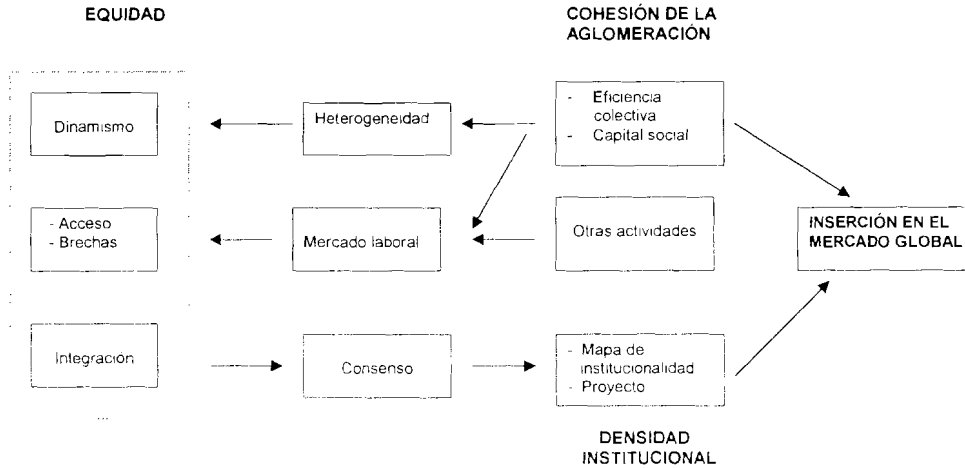
GLOBALIZACIÓN Y DINÁMICAS LOCALES: UNA PROPUESTA ANALÍTICA

Lo primero por aclarar de la propuesta analítica que se va a explicitar es que no se quiere utilizar el término desarrollo, en este caso local, ya que conlleva una fuerte connotación prescriptiva que condicionaría el ejercicio de elaboración de un marco interpretativo. De ahí que se prefiera el término dinámicas, en plural, que sugiere opciones múltiples de modelos de intervención. En este sentido, el ejercicio que se va realizar en los siguientes párrafos pretende únicamente identificar los factores que inciden en las dinámicas y cómo se interrelacionan entre ellos. Es la interacción entre los actores la que determina, en cada caso, cuál tipo de dinámica es la que se acaba por imponer.

Esta propuesta se plasma en el diagrama que se muestra a continuación y el cual contiene los conceptos claves para entender dinámicas locales de comunidades de vecindad con aglomeraciones de pequeñas empresas insertas en el proceso de globalización.

Queremos comenzar con la parte derecha del esquema en tanto que este marco remite a localidades insertas en la globalización. Obviamente, la cuestión clave al respecto es determinar la inserción o inserciones que tienen lugar en el mercado global. Esta problemática

DIAGRAMA



está determinada por dos elementos: por un lado, los retos que plantea el mercado globalizado; y, por otro lado, las respuestas de los actores locales a tales retos. El segundo elemento supone transitar por el resto del esquema, ejercicio que se realizará más adelante, pero el primero plantea una cuestión básica: la de la sostenibilidad en el mercado globalizado. Para analizarla es importante partir de la premisa que tal mercado está estructurado a base de encadenamientos globales.

Tales encadenamientos suponen la existencia de cuatro elementos: la producción de valor añadido a través de un conjunto de actividades económicas; la dispersión geográfica de redes productivas y comerciales que involucran empresas de distintos tipos y tamaños; la existencia de una estructura de poder entre las firmas que determina cómo los diferentes recursos (humanos, materiales, financieros, etc) se distribuyen y se asignan a lo largo de la cadena; y, la presencia de contextos institucionales que sirven para identificar las condiciones (locales, nacionales o internacionales) que posibilitan cada momento de la cadena. Las mismas pueden ser "guiadas por la producción" ("producer driven") o "guiadas por el consumo" ("buyer driven") (Gereffi y Korzeniewicz, 1994; Gereffi, 1995; Gereffi y Hamilton, 1996).³ Estas últimas son las que tienen relevancia para el contexto centroamericano y el control de estos encadenamientos están del lado del consumo. La cuestión clave es cómo ganar poder en la cadena y esto lleva a la problemática por el "ascenso"⁴ en la misma.

3. En las guiadas por la producción predomina el capital industrial; se enfatiza las actividades de investigación y desarrollo; las economías de escala actúan como barreras de entrada; se concentra en sectores productores de bienes de consumo durable, intermedios o de capital (ejemplos al respecto serían las industrias de automóviles, computadoras o aviación); las empresas predominantes en la etapa de producción final (para el caso de países del Sur) suelen ser firmas foráneas; la lógica de articulación de las redes se sustenta en inversiones; y tales redes tienen una naturaleza vertical. Por el contrario, en las cadenas orientadas hacia el consumo prevalece el capital comercial; sus actividades se concentran en diseño y comercialización; las barreras de entrada la constituyen economías de variedad o de gama; producen bienes de consumo no durables tales como vestimenta, zapatos o juguetes; son las firmas locales las que predominan en la etapa terminal de la producción; las redes se basan en lazos de mercadeo; y estas tienen un carácter más bien horizontal.

4. El término en inglés es "upgrading"; que no tiene muchas acepciones en castellano. La traducción no nos satisface plenamente, de ahí que utilizaremos comillas.

Esta cuestión conlleva varias dimensiones analíticas. La primera es a nivel de producto⁵ y supone pasar de la producción de bienes sencillos a más complejos. La segunda supone transitar de actividades económicas del ensamblaje hacia contratos especificados y, posteriormente, hacia la manufactura de marcas originales. Tercero, "ascenso" a nivel intrasectorial implica incrementar los enlaces hacia delante y hacia atrás en el encadenamiento. Y, finalmente, a nivel intersectorial supone el paso de actividades intensivas en mano de obra a las intensivas, no solo en tecnología, sino también en conocimiento (Bair y Gereffi, 1999). A su vez, "ascenso" está relacionado con aprendizaje organizacional que, en contextos como los que nos conciernen, remite a la acumulación de conocimiento a partir de la propia práctica empresarial basada en los elementos mismos de la organización (rutinas o procedimientos operativos, estructura organizativa, manejo de documentos, etc.) antes que en la generada por actividades de investigación y desarrollo. O sea, la base reside en la acumulación de conocimiento (incluyendo innovaciones menores, especializaciones y competencias, y conocimiento implícito que mejora la eficiencia). Es este aprendizaje el que va posibilitar el "ascenso" de la firma en el encadenamiento reforzando su posición en este (Gereffi y Tam, 1998).

Por consiguiente, el reto de la inserción en el mercado globalizado se plantea, fundamentalmente, en términos de aprendizaje organizacional como dinámica de "ascenso" en el respectivo encadenamiento para el logro de una integración sostenible en el mercado globalizado. Ahora, el análisis debe preguntarse por las respuestas posibles de los actores locales a este reto. Esto lleva a que comencemos a desplazarnos hacia la izquierda del diagrama y, en este primer lugar, hacia su parte superior.

En términos de incidencia sobre la inserción en el mercado globalizado, el término aglomeración⁶ conlleva, ineludiblemente, a plantearse la problemática de su cohesión. Es decir, se puede, razona-

5. La reflexión es en términos de "ascenso" industrial. No obstante, es necesario ampliar este concepto a actividades de servicios, como el turismo, que es uno de nuestros escenarios. Al respecto, véase la propuesta analítica de Clancy (1998).

6. Aglomeración es la traducción del término, tan en moda, de "cluster".

blemente, postular que cuanto mayor el grado de cohesión de una aglomeración, más sólida la inserción y viceversa. Pero, ¿de qué depende esa cohesión?

Una primera aproximación a esta problemática nos la facilita el concepto de eficiencia colectiva (Schmitz, 1995, 1999).⁷ Esta noción procura rescatar dos elementos básicos de una aglomeración de tipo sectorial y territorial. Por un lado, está la existencia de economías externas que, en la concepción original de Marshall, no dependen de factores internos al establecimiento, sino del desarrollo general del sector en cuestión y, por tanto, pueden beneficiar a toda la aglomeración. Para el tipo de realidades que nos concierne, se está hablando de fenómenos como la existencia de un mercado de trabajo local, donde la mano de obra puede circular, sin mayores problemas, de un establecimiento a otro. La posibilidad, que la aglomeración haya adquirido cierta reputación en la realización de la respectiva actividad es, en principio, algo que favorece a todas sus unidades económicas. La diseminación de información sobre posibilidades de mercados o de obtención de insumos sería otro ejemplo relevante de economía externa para el tipo de universo que se va a analizar. En términos más analíticos, siendo fieles al origen marshalliano de este concepto, se podría hablar de tres tipos de economías externas: las de especialización, resultado de la división del trabajo entre empresas productivas y las dedicadas a procesos complementarios; las de información y comunicación, fruto de la producción de bienes no normalizados que pueden minimizar los costos de transacción; y, las laborales como producto de la disponibilidad de una oferta considerable de mano de obra calificada (Zeitlin, 1993).⁸ Por otro lado, la acción conjunta, el otro elemento constitutivo de la eficiencia colectiva, remite a dos tipos de procesos: cooperación entre establecimientos para acciones económicas conjuntas y asociación corporativa.

7. En torno a esta propuesta hay una extensa bibliografía de la que destacaríamos los aportes, además de su autor central (Hubert Schmitz), a Rabelloti (1997) y Knorringa (1999).

8. A su vez, los efectos de este tipo de economías se han diferenciado entre estáticos, cuando inciden en la reducción de costos, y dinámicos cuando generan un cierto proceso de acumulación de conocimiento (Camagni, 1991).

No obstante, nos parece que este enfoque en términos de eficiencia colectiva tiende a privilegiar la dimensión sectorial de la aglomeración perdiéndose, en cierta manera, su otra dimensión: la territorial. Al respecto, es importante recordar que este concepto tiene su antecedente en la discusión sobre los distritos industriales en cuyas primeras formulaciones se enfatizaba más bien la idea de socio-territorialidad, que era central en la definición de este fenómeno (Becattini, 1992). Sin menospreciar, en absoluto, la importancia del concepto de eficiencia colectiva, en nuestro marco analítico queremos rescatar la dimensión territorial de la aglomeración porque hay elementos que inciden también en su cohesión, que es la cuestión que nos concierne. Estos elementos son de orden socio-cultural pero con efectos en los comportamientos económicos y, en este sentido, el concepto que puede ser útil es el de capital social.⁹

Al respecto, lo más apropiado es remitirse a las distintas modalidades de capital social que Portes y Sensenbrenner (1993) han postulado.¹⁰ La primera es la que definen como introyección de valores que, basada en el análisis durkheimiano de los elementos no contractuales del contrato y en el carácter moral de la acción económica de Weber, remite a la existencia de una cierta ética que puede ser compartida como recurso por los miembros de la misma colectividad. La segunda forma es denominada reciprocidad y se refiere a acciones donde se persiguen fines personales, pero que no involucran mercancías. Tercero, solidaridad confinada expresaría la reacción de la comunidad ante un hostigamiento externo. Y confianza exigible, entendida como la subordinación de los deseos individuales a las expectativas colectivas, representaría la cuarta modalidad de capital social. No obstante, no hay que olvidar que también puede

9. Este concepto se ha convertido en una especie de término talismán y, por tanto, está sometido a (ab)uso demasiado extensivo que pone en peligro su poder heurístico. Al respecto, Portes (1998) ha criticado duramente la identificación entre capital social y civilidad y que confiere esa cualidad de talismán a este término. En este texto nos ubicamos en la concepción resultante del concepto de "embeddedness" (de traducción difícil en castellano) surgido de la sociología económica (Granovetter, 1985; Swedberg y Granovetter, 1992).

10. El referente empírico de la propuesta de estos autores son los enclaves étnicos de inmigrantes en Estados Unidos que no resultan tan ajeno a nuestros universos de estudio.

haber efectos negativos de alguna forma de capital. Así, el control social de la confianza exigible puede operar en el sentido de retraer la acción económica.¹¹

Por consiguiente, eficiencia colectiva y capital social pueden ser conceptos útiles para determinar el grado de cohesión de la aglomeración que, a su vez, debe incidir en la inserción de las firmas de la localidad en el mercado globalizado haciéndolas más competitivas.¹²

Permaneciendo en la parte derecha del esquema, pero desplazándonos hacia la parte inferior, encontramos otro concepto clave que tiene que ver con la configuración institucional de la localidad. En este sentido, el concepto que se rescata es el de densidad institucional propuesto por Amin y Thrift (1993) y que comporta varios pasos. Este tiene que ver, en primer lugar, con la presencia institucional, o sea, con la existencia de suficientes instituciones de distinto tipo. Segundo, la densidad institucional no es solo una cuestión de magnitud, sino también de interacción entre las instituciones presentes. Tercero, como corolario de lo anterior, deben conformarse estructuras locales de dominación y/o coaliciones de intereses que logren representaciones colectivas y establezcan normas de conducta económica. Y, finalmente, debe desarrollarse una conciencia que haga que los actores se sientan involucrados en un proyecto común. Es decir, la densidad institucional busca la colectivización y corporativización de la vida económica de la correspondiente localidad. Este concepto posee una dimensión cualitativa que tiene ver con el tipo de instituciones presentes, la naturaleza de sus interacciones y los procesos de poder local resultantes. Pero también implica una dimensión gradualista, como lo sugiere el

-
11. El ejemplo clásico es el de las comunidades indígenas tradicionales donde el sistema de cargos religiosos, con su función de nivelación social, tiende a minimizar las consecuencias de éxitos económicos individuales. Al respecto, véase el estudio clásico de Cancian (1989) en Zinacantán, Chiapas.
 12. Queremos mencionar que el término competitividad debe ser reservado al mundo de las empresas (y, por tanto, sí es aplicable a los establecimientos individuales de los respectivos universos) y no extendido, de manera abusiva, a entidades territoriales como las localidades. Al respecto, Krugman (1994), en un sano ejercicio de sentido común, ha argumentado, en otras cosas, que mientras las firmas no competitivas desaparecen, las naciones (en nuestro caso las localidades) no lo hacen.

término densidad. O sea, de la presencia suficiente de instituciones y de su interacción se pasaría a la conformación de coaliciones y de ahí a la formulación de un proyecto común de desarrollo local.

Este proyecto debería tener como eje la actividad globalizada que se materializa en la aglomeración, lo cual tendría como consecuencia la constitución de un actor colectivo por parte de los agentes económicos presentes en la aglomeración, que además debería tener un protagonismo clave.¹³ Este desarrollo de acción colectiva se puede apoyar en dos elementos que determinan la cohesión de la aglomeración. Por un lado, la acción conjunta, y especialmente, la asociación corporativa, favorece esta tendencia. Y, por otro lado, hay dos modalidades de capital social que también la impulsan. Así, la introyección de valores puede suponer la conformación de una identidad económica que se identifique con la territorial, generando un círculo virtuoso de dinámica societal: el éxito económico refuerza la identidad local y viceversa. Pero también en el caso de la solidaridad confinada, el resultado puede ser la materialización de formas organizativas.

En un plano más concreto, hay que tener en cuenta que, como producto de la aplicación de programas de ajuste estructural en toda la región, los procesos de descentralización del Estado suponen que la municipalidad puede constituirse en actor clave en este proceso de configuración institucional.¹⁴

-
13. Esto supone que, en una cierta localidad, puede darse alta densidad institucional pero que no corresponda con la actividad estructuradora de la aglomeración. Esto supondría un divorcio entre ambos elementos con resultados limitantes para la inserción de la localidad en el mercado globalizado.
 14. La reflexión sobre descentralización en América Latina es amplísima, pero se puede decir que se ha centrado, como argumentan Doner y Hershberg (1999), sobre tres ejes. El primero tiene que ver con el deseo de incrementar la participación popular en los asuntos públicos. El segundo apunta más bien hacia un mayor control y rendición de cuentas ("accountability") de las autoridades locales. Y el tercero remite a la provisión de servicios públicos buscando la cooperación de diversos actores (el propio Estado, las agencias internacionales multilaterales, el sector privado y las ONG). Es importante resaltar que estas discusiones tienen lugar en el marco de dos parámetros básicos: por un lado, la transición de regímenes autoritarios a democracias liberales y, por otro lado, la reforma del Estado impuesta por los programas de ajuste estructural.

Por consiguiente, se postularía que la interacción entre cohesión de la aglomeración y densidad institucional incidiría sobre el grado y tipo de inserción de la localidad en el proceso globalizador. En este sentido, sería de esperar que alto grado de cohesión conjuntamente con densidad alta deben generar dinámicas virtuosas de inserción, dándose procesos de afinidad electiva (Doner y Herhsberg, 1999).

Pero el campo de las dinámicas locales no se agota con estos dos elementos básicos. Hay un tercero que consideramos también fundamental: la equidad. Su consideración redefine el contenido de la inserción en el mercado globalizado ya que le incorpora un sentido también social. Esto supone desplazarse hacia la izquierda del esquema para ver los efectos de las dinámicas económicas, pero, posteriormente, se retornará hacia la parte derecha mostrando que el problema de la equidad no debe ser entendido solamente en términos de efectos de un cierto tipo de inserción en la globalización, sino que constituye también una condición de esta.

Esta cuestión de la equidad contiene, al menos, tres aspectos que deben ser considerados. El primero remite a las diferencias al interior de la propia aglomeración y plantea la problemática de la heterogeneidad de esta. Si bien estas aglomeraciones están conformadas por pequeños establecimientos, fruto de lógicas de autogeneración de empleo, pueden haberse dado procesos de diferenciación con el desarrollo de empresas grandes. Pero, además, no se puede asumir que todos los establecimientos pequeños son similares. Es en relación con este punto que resulta pertinente rescatar la vieja discusión sobre la heterogeneidad de lo que antes constituía el fenómeno informal.¹⁵ En contra de visiones homogeneizantes, que entendían la informalidad como sinónimo de microempresa, caracterizando este fenómeno por su potencialidad acumulativa reprimida por las trabas

15. Este tipo de aglomeraciones representa una de las principales manifestaciones (junto con la denominada economía de la pobreza y la subordinación a empresas) de autogeneración de empleo en la globalización. Fenómenos que, como hemos argumentado en otro trabajo (Pérez Sáinz, 1998), no deberían de entenderse bajo el concepto de informalidad cuya pertinencia analítica debe limitarse al período modernizador previo. Pero, en tanto que ambos fenómenos son expresiones, en distinto momentos históricos, de la lógica de autogeneración de empleo, ciertas reflexiones sobre la informalidad siguen siendo válidas para la aglomeración de empresas pequeñas.

legales, se postuló la necesidad de identificar distintas lógicas que cruzaban la informalidad: las acumulativas, pero también las orientadas hacia la subsistencia y, por tanto, expresando solo reproducción simple de los establecimientos (Pérez Sáinz, 1991). Esta distinción parece pertinente plantearla para las aglomeraciones ya que ayudaría a identificar patrones de desigualdad y no se asumiría que todo establecimiento se desenvuelve de la misma manera. Es decir, el "ascenso" en el respectivo encadenamiento puede limitarse a unas pocas empresas quedando excluidas el resto.

La segunda manifestación de desigualdad no concierne más a los establecimientos, sino a los individuos y tiene lugar en el mercado de trabajo. Mercado que, no hay que olvidar que no es solo el resultado de la aglomeración respectiva sino también de otras actividades aunque aquella tenga un papel preponderante en la estructuración del mismo. O sea, las dinámicas de (in)equidad laboral no deben ser únicamente atribuidas a la aglomeración respectiva. Al respecto, hay dos aspectos básicos a considerar. Por un lado, estaría la cuestión del acceso para identificar posibles barreras que afectan ciertos tipos de fuerza laboral más vulnerables (mujeres, jóvenes, indígenas, etc.). Y, por otro lado, la desigualdad se reflejaría también en brechas de ingresos entre categorías socio-laborales con mismo nivel de capital humano.

Finalmente, la problemática de la (in)equidad nos remite a la de la integración de los hogares en términos de niveles de pobreza. Al respecto, nos parece que el análisis debe superar visiones tradicionales dicotómicas (pobreza *versus* integración) e integrar la problemática de la vulnerabilidad (Minujin, 1998) que en contextos como los que se quieren analizar puede ser relevante. Este fenómeno reflejaría situaciones de riesgo de pobreza de hogares integrados. Riesgo cuyo origen se puede ubicar sea en el deterioro abrupto de ingresos monetarios (como coyunturas de hiperinflación) o en la amenaza del desempleo, entendiendo este fenómeno no solo en su manifestación abierta (búsqueda activa de empleo) sino también en su modalidad desalentada (personas que, en el pasado, buscaron trabajo sin éxito, pero que estarían dispuestas a trabajar de manera remunerada) así como en términos de desempleo parcial involuntario (el denominado subempleo visible).

Pero, como ya advertimos, el itinerario analítico debe de retornar de la parte izquierda del diagrama a la derecha. Es ahí donde entra la cuestión del consenso que es clave para el logro de densidad institucional en su expresión más desarrollada como formulación de un proyecto de desarrollo compartido por la comunidad, que implicaría que la inserción de la localidad fuese más autosostenible en el proceso globalizador. En la propuesta analítica presente se postula que localidades fracturadas por grandes desigualdades tendrían más dificultades en alcanzar consenso y, por tanto, densidad institucional suficiente y viceversa. El corolario es que la equidad se erige en un factor clave de inserción en el mercado globalizado, contradiciendo así cualquier tipo de planteamiento que argumente que primero se debe lograr una inserción consolidada para luego, derramando los beneficios de esta, obtener mayor equidad.

ORÍGENES DE LAS AGLOMERACIONES E INSERCIONES EN EL MERCADO GLOBAL

El universo referido al caso del turismo, La Fortuna, es el distrito séptimo del cantón¹⁶ de San Carlos en la provincia de Alajuela en Costa Rica. Su extensión es de 225 kilómetros cuadrados y, para 1999, se ha proyectado una población de alrededor de siete mil quinientas personas. Se ha dedicado, tradicionalmente, a la agricultura, sobre todo al cultivo de tubérculos y raíces, a la ganadería y a la agroindustria. La "Feria de la Yuca" que se realizaba en esta localidad, tenía gran fama y ofrecía a los visitantes una gran variedad de productos derivados de este tubérculo. Pero es a partir de la explosión del volcán Arenal, en 1968, que el turismo comienza a desarrollarse en La Fortuna. Este desarrollo se ha consolidado, a mitad de los 80, con el *boom* turístico del país¹⁷ ya que se ha

16. En la configuración político-administrativa de Costa Rica, el cantón es el término sinónimo de municipio en El Salvador y en Guatemala. A su vez, un cantón se compone de varios distritos que es la unidad político-administrativa más primaria.

17. Para inicios de los 80, se registraba un ingreso de 435.037 personas en territorio costarricense; este número aumentó a 811.490 siete años más tarde (CANATUR,

constituido en uno de los destinos más atractivos no solo para turistas extranjeros, sino también nacionales. Así, para 1990, esta localidad contaba solamente con dos hoteles y unas cabinas destinadas fundamentalmente al turismo nacional; hacia fines de la década había ya más de cincuenta establecimientos de hospedaje y más de una docena de alimentación. Otra muestra del crecimiento de la actividad turística en la zona es que para 1992 se contaba con una capacidad instalada de 90 camas, y a fines de los 90, existía una oferta de 1,700 camas. Además, es importante mencionar que una de las características fundamentales que distinguen el desarrollo turístico de esta localidad es el predominio de pequeños establecimientos y la propiedad en manos de fortuneños. Actualmente, hay 125 establecimientos turísticos de todo tipo en la zona de La Fortuna, de las cuales 120 están en manos de originarios de la región. Estos establecimientos cubren una amplia gama de servicios turísticos: hospedaje, alimentación, excursiones, alquiler de bicicletas y caballos, venta de souvenirs, etc. Por otra parte, la zona de La Fortuna ofrece un abanico de posibilidades recreativas a los turistas ya que, además de contemplar el volcán Arenal, se pueden realizar diversas actividades: visitar el llamado "Cerro Chato" y las cataratas; cabalgatas a Monteverde; excursiones a la laguna de Caño Negro, etc.¹⁸

Cuatro son las modalidades de inserción en el mercado globalizado de las actividades turísticas de esta localidad. La primera remite a la comercialización directa y acaece cuando los turistas, por sus propios medios, llegan a La Fortuna y buscan los servicios necesarios. Otra modalidad es la que se da a través de agencias extralocales, pero que incluyen participación de establecimientos fortuneños, especialmente operadores de *tour* que transportan a los visitantes desde sus hoteles en el área metropolitana o a veces desde el propio aeropuerto. En esta cadena de comercialización, obviamente, es el agente extralocal quien ejerce el control y, por tanto,

1998). Obviamente, hay que tomar en cuenta que un porcentaje importante de estas cifras se refieren a ingresos registrados de nicaragüenses quienes, en su gran mayoría, vienen por razones de trabajo y no de ocio.

18. De tal manera que los pequeños propietarios estiman que los turistas necesitan permanecer al menos tres noches en La Fortuna para disfrutar las atracciones que les ofrece la zona.

retiene la mayor parte del excedente, siendo la participación local limitada; además, las visitas suelen tener una duración de un día. Otro tipo de arreglo es el que existe entre los establecimientos más grandes de la zona y agencias extralocales con la posibilidad de una parada en el centro de La Fortuna para almorzar. Los restaurantes que se benefician dependen de sus buenas relaciones con los grandes establecimientos. Finalmente hay encadenamientos menores entre hoteles pequeños y operadores de *tour* locales. Estos últimos dejan propaganda en los establecimientos de alojamiento y los propietarios de estos reciben una comisión por cada cliente que proveen a los operadores. Obviamente, esta última modalidad suele combinarse con la primera y representan las inserciones que dejan más excedente en la economía local. El extremo contrario, en términos de impacto sobre la economía local, lo representa la segunda modalidad, mientras la tercera representaría una situación intermedia, pero con impacto concentrado en los grandes establecimientos.

En cuanto al universo guatemalteco, San Pedro Sacatepéquez es la cabecera del municipio del mismo nombre, perteneciente a la jurisdicción del departamento de Guatemala, en el área central del país. Se ubica a unos 25 kilómetros del centro de la capital, pero debido al crecimiento del área metropolitana (la conurbación termina en el kilómetro 18) está apenas a siete kilómetros. Los datos del último censo oficial, de 1994, mencionan una población de 21,009 habitantes, de los cuales el 41.7% se concentraba en su área urbana. El 88% de la población de este municipio se declara indígena de origen kakchiquel. Esos mismos datos muestran que la mitad de la PEA del municipio se emplea en la rama manufacturera y un quinto en la de comercio. Por el contrario, la actividad agrícola ocupa menos de un 10% de la fuerza de trabajo (INE, 1996). De hecho, hace mucho tiempo ya que esta actividad dejó de ser una opción ocupacional importante. Inicialmente fue el comercio el que comenzó a desplazar la actividad ancestral de ese pueblo como expresión de la modernización que afectó a las comunidades indígenas en Guatemala.¹⁹

19. En efecto, como mostró Falla (1978) en su estudio clásico de San Antonio de Ilotenango en El Quiché, fueron los sectores comunitarios ligados a las actividades de comercio y transporte, los que -con el apoyo de Acción Católica- lideraron los cambios modernizadores en las comunidades.

Y fue, justamente, un comerciante el que desencadenó la "revolución manufacturera" de San Pedro que pasó por varias etapas e hitos en el desarrollo de la actividad de confección en esa localidad. Así, inicialmente, desde 1960 hasta 1967, se trataba de una producción a base de una tecnología rudimentaria, en concreto máquinas de pedal. 1967 supone la introducción de la electricidad gracias al comité organizado por la persona que fue pionera en el desarrollo de la actividad de confección. De esta manera, se posibilita la adquisición de máquinas eléctricas (que fue una de las principales razones para lograr el fluido energético) y se inicia una segunda etapa signada por la modernización de la maquinaria. Dentro de esta acaece el terremoto de 1976 con destrucción de viviendas y medios de trabajo. Esto supuso que en ciertos casos, por medio de préstamos, se tuviera que adquirir de nuevo maquinaria, consolidándose así el proceso de modernización que ha supuesto la utilización de máquinas eléctricas especializadas por funciones (planas, abotonadoras, ojaleadoras, *overlocks*, etc.). El tercer hito es 1987 cuando inicia a operar –de manera sustantiva– en el país el sistema de maquila y comienza a generalizarse la subcontratación en San Pedro, inaugurándose así la actual etapa de desarrollo de la industria de la confección (Pérez Sáinz y Leal, 1992: 17-18).

También en este universo se han detectado cuatro modalidades de inserción en el mercado. La más generalizada es la que se conoce como submaquila, que supone un contrato con una empresa localizada, normalmente, en el área metropolitana y que es representante de una firma extranjera, especialmente norteamericana ya que ese país es el principal destinatario de las exportaciones guatemaltecas de vestimenta. El productor sampedrano se limita a ensamblar piezas de la vestimenta y no realiza corte de tela y la auditoría se lleva a cabo externamente. La submaquila también se da cuando plantas manufactureras en Guatemala, ante coyunturas donde los pedidos exceden su capacidad productiva instalada, recurren a productores sampedranos para poder cumplir, a tiempo, con los pedidos. La segunda modalidad implica una mejora respecto a la primera ya que supone lo que se denomina un contrato directo con la firma extranjera y el productor sampedrano no solo ensambla, sino que realiza otras operaciones. Este tipo de situación se da con las empresas

grandes y estos establecimientos cuentan con bodega para materiales y salas de corte, producción, revisión y empaque.²⁰ La tercera modalidad se refiere también a la subcontratación, pero con firmas nacionales que no están acogidas al régimen de maquila y que exportan o venden a turistas extranjeros. Al respecto, se encuentran casos que están trabajando, para el mercado nacional, marcas "pirateadas" como respuesta a la apertura del mercado que han inducido los programas de ajuste estructural. Finalmente, persiste la producción tradicional dirigida al mercado nacional o a zonas fronterizas de Honduras y El Salvador con Guatemala; incluso hay casos donde el productor sampedrano ha establecido ya marcas propias. Esta última modalidad no supone, estrictamente, inserción en el mercado globalizado pero suele combinarse, como también sucede en la tercera, con la modalidad primera. O sea, la gran mayoría de los productores sampedranos están globalizados aunque en grado distinto. Es incuestionable que es el contrato directo el que representa la forma de inserción más favorable para los productores locales. Por esta razón, es importante relatar, aunque sea brevemente, el desarrollo de una de estas experiencias: la referida a Villasa.

Este grupo se organizó a partir de la consecución de un contrato con la firma Van Heusen, en 1988, ante el incumplimiento de un pedido por una fábrica en Turquía. El representante de la empresa estadounidense, en Guatemala, era Álvaro Colom, ingeniero que tenía años de contactos con los productores sampedranos por haberles vendido, con anterioridad, máquinas. Esta persona propuso que el contrato lo realizara un grupo de San Pedro, pero la firma estadounidense pidió garantías al respecto. Sorpresivamente, estas fueron ofrecidas por el mismo presidente de la República, Vinicio Cerezo, que hacía poco tiempo había visitado San Pedro y había ofrecido ayuda. Ante tal respaldo, a pesar de ser totalmente inusual, Van Heusen no pudo rehusarse y así comenzó una relación que dura hasta la actualidad. En 1990 se constituyeron en sociedad anónima fundando la empresa Villasa; no obstante, sus socios nunca cerraron sus talleres individuales. Los primeros contratos se hicieron bajo la

20. Más adelante, se verá que el caso guatemalteco es el que presenta un tejido productivo, en términos de tamaño de establecimientos, más heterogéneo.

primera de las modalidades mencionadas: subcontratos de mero ensamblaje. Pero ya, a inicios de los 90, la empresa otorgó un crédito, en condiciones blandas, para adquirir tecnología avanzada. De esta manera, este conjunto de productores se erigieron en los poseedores de maquinaria más moderna. Esta acción mostraba que la empresa subcontratante quería establecer lazos duraderos al inducir la innovación tecnológica. Posteriormente, los vínculos se desarrollaron hacia la modalidad de contrato directo. En la actualidad poseen una amplia nave industrial en las afueras del pueblo donde laboran más de 300 operarios y están planificando la construcción de una bodega. Producen alrededor de 1,500 docenas de camisas semanales que exportan directa y exclusivamente a Van Heusen, firma que, en sus oficinas de Nueva York, tiene un departamento dedicado a Villasa. No obstante, están buscando otros clientes para diversificar. Actualmente son diez socios y son miembros de la Gremial de Exportadores, de la cual recibieron un premio recientemente como buenos exportadores. Esta entidad los apoya frecuentemente con información y les vincula a servicios de capacitación.

En cuanto a La Palma, el caso de artesanía, esta localidad está ubicada a unos 80 kilómetros al norte de San Salvador, sobre la carretera conocida como el troncal del Norte que llega a la frontera con Honduras. Según datos del Censo de 1992, este municipio tiene una población de 10,632 habitantes, de los cuales un poco menos de un cuarto se localizan en área considerada como urbana (DIGESTYC, 1992). Esta zona fue escenario de fuertes combates entre el FMNL (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) y el ejército y mucha gente tuvo que desplazarse a otros lugares del país o, incluso, refugiarse en Honduras. La producción agrícola (maíz, frijoles y café), históricamente la más importante, se complica con la orografía de la zona y la poca tierra adecuada para el cultivo debido a la acidez de los suelos. También ha habido desarrollo de alguna actividad manufacturera (en San Ignacio, a diez kilómetros de La Palma se producen palillos para paletas). El turismo nacional se ha estado desarrollando²¹ pero encuentra límites en las dificultades de acceso por el mal estado de las carreteras.

21. En la comunidad y sus alrededores existen varios establecimientos para el

En 1971 varias personas, incluyendo al famoso pintor capitalino Fernando Llorca, llegaron a vivir en La Palma, en busca de la vida tranquila entre los pinos de la zona. Formaron una comuna, y a pesar de que no eran tan apremiantes sus necesidades económicas, buscaron actividades que les podían proveer un ingreso, además de aprovechar sus habilidades artísticas. Empezaron a tallar madera y luego la semilla de copinol,²² dibujando en ambas diseños semejantes. Esto dio lugar, justamente, al inicio de la actividad artesanal. Formaron el primer taller llamado "La Semilla de Dios", dándole cierto sentido religioso, y comenzaron a crecer debido al flujo turístico (turistas nacionales principalmente) y sus contactos. "La Semilla de Dios", que se legalizó como cooperativa en 1977, sirvió como fuente de trabajo para algunos jóvenes que empezaron a conocer el trabajo y a desarrollar sus propias habilidades artísticas. De esta manera se fueron configurando, poco a poco, pequeños establecimientos aportando cada uno algo nuevo al entorno artístico. Para 1980 ya había alrededor de 14 talleres y fue entonces que "La Semilla de Dios" comenzó a incursionar en el mercado internacional. Esa década, marcada por el conflicto bélico que afectó a El Salvador y en el que La Palma –como ya se ha mencionado– fue escenario de combates, supuso paradójicamente el crecimiento de la actividad artesanal. Varios son los factores que incidieron al respecto: el retorno de Fernando Llorca a San Salvador, donde estableció una galería de arte que sirvió de exposición y venta de las artesanías de La Palma, especialmente con los turistas extranjeros; la consolidación del mercado internacional de artesanías, creado en los 70, por la Feria Internacional en San Salvador; y el desarrollo del proyecto "La Casa de la Artesanía," promovido por una ONG. Obviamente, en el trasfondo se encontraba la visibilidad que tenía el país en el escenario mundial, desgraciadamente, por su conflicto bélico. La situación de

alojamiento, desde pensiones hasta un hotel de cinco estrellas.

22. Esta semilla es el del tamaño de una uva grande. La parte exterior es de color café oscura, pero la interior es blanca que es lo que se pinta o talla. Al respecto, existe una anécdota: un día, Fernando Llorca y sus amigos estaban conversando en la calle cuando observaron cómo un niño raspaba una semilla de copinol contra un muro. Cuando se mostró su parte interna, la fuerza de su blancura impresionó tanto a los artistas que empezaron a imaginar posibilidades estéticas de la semilla.

bonanza cambia en los 90 y los artesanos se ven obligados a redefinir sus estrategias de inserción en el mercado.

En la actualidad, se pueden identificar varias formas de inserción en el mercado. La más directa es la referida a la venta directa en las tiendas que existen en La Palma. Recuérdese la ubicación de la localidad en una de las principales carreteras hacia la frontera hondureña, lo que hace que haya un buen flujo de viajeros de distinto tipo. Son ventas de productos propios, pero también de otros artesanos, especialmente de talleres familiares que son los más pequeños. También hay ventas, a través de intermediarios, en San Salvador, en los mercados de artesanía. La tercera modalidad la representan las exportaciones, a través de intermediarios, mientras la comercialización internacional directa constituye la última forma de inserción mercantil. Sobre estas dos últimas modalidades hay dos fenómenos que hay que resaltar. Por un lado, implica los productos de mayor calidad (madera seleccionada, proceso de secamiento, uso de pintura sin plomo, empacamiento de productos, etc.) además de entrega a tiempo. Y, por otro lado, el denominado "comercio justo" ha jugado en papel fundamental en la comercialización internacional de las artesanías de La Palma.

Hay varias conclusiones por destacar de este apartado. En términos de orígenes, lo primero por resaltar es que las génesis son específicas y expresan los procesos históricos propios de cada comunidad. Segundo, en dos de los casos, se detecta la presencia de personajes cuyas acciones fueron fundamentales. Así, en La Palma, es difícil pensar que la actividad artesanal se hubiera desarrollado sin la presencia de Fernando Llorca aunque, posteriormente, los artesanos locales se apropiaron y redefinieron el diseño original. En San Pedro, hay que destacar a dos personajes. Por un lado, está el comerciante que decidió convertirse en productor y desencadenó la "revolución manufacturera" en esta comunidad y, por otro lado, Álvaro Colón, que facilitó la inserción en la globalización. Una tercera conclusión tiene que ver con la existencia de procesos con hitos que marcan el desarrollo de cada una de las actividades de cada localidad y prolongan la especificidad del proceso histórico de cada caso ya detectado en términos de génesis.

Respecto a las inserciones en el mercado global, también hay varias conclusiones a resaltar. Primero, en todas las localidades se da diversidad de inserciones. Esto es indicativo de heterogeneidad dentro del tejido socio-productivo, un fenómeno que se abordará, inmediatamente, en el próximo apartado. Segundo, esta diversidad expresa distintas posibilidades de apropiación local de excedente. Así, los acuerdos entre hoteles y operadores locales en La Fortuna, las empresas grandes de San Pedro y los exportadores directos de La Palma aparecen como aquellos que son capaces de retener mayor excedente. Como en los tres casos se está ante encadenamientos orientados hacia el consumo, el conocimiento y control del mercado emerge como la cuestión clave. Y tercero, se detectan posibilidades de "ascenso" en el respectivo encadenamiento. El ejemplo más claro lo representa San Pedro donde las grandes empresas, con sus contratos integrales, han logrado "ascender" en el encadenamiento respecto de la mayoría de los talleres que aún se limitan al mero cosido de piezas.

AGLOMERACIÓN. EFICIENCIA COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL

Después de estos bosquejos de la génesis y desarrollo de las tres aglomeraciones, así como de sus actuales inserciones en el mercado global, se puede abordar su configuración actual.²³ El cuadro 1 permite tener una idea de los perfiles de los establecimientos, donde se toma en cuenta también características socio-demográficas de los propietarios, dado que la gran mayoría de ellos participan de manera directa en el proceso laboral. Con la excepción de la edad, que muestra que los propietarios –como era de esperar– son personas en edad madura, el resto de las dimensiones reflejan diferencias significativas que permiten hablar de perfiles distintos.

Así, en el caso de La Fortuna habría que destacar, en primer lugar, que es el universo donde las mujeres tienen más acceso a la propiedad de establecimientos. La escolaridad es más alta, un hecho

23. El análisis que sigue se basa en los datos recabados de una encuesta de establecimientos aplicada en las tres localidades y realizada en 1998.

Cuadro 1

**PERFILES DE ESTABLECIMIENTOS
POR LOCALIDAD**

Variables	La Fortuna (n=49)	San Pedro (n=50)	La Palma (n=48)	Total (n=147)	$p < ^4$
Sexo (%)					.000
Hombres	55.1	100.0	68.8	74.8	
Mujeres	44.9	0.0	31.3	25.2	
Edad (promedio en años cumplidos)	37.1	38.8	38.0	38.0	.703
Escolaridad (promedio en años)	9.9	7.8	7.3	8.3	.002
Experiencia (promedio en años)	7.6	17.3	14.6	13.2	.000
No. de trabajadores (promedio)	4.3	15.1	11.1	10.1	.000
Localización (%)					.000
en vivienda	14.3	74.0	81.3	56.5	
en local aparte	83.6	26.0	18.8	42.9	
otro	2.0	0.0	0.0	0.7	
Contabilidad (%)					.000
informal	14.3	46.0	83.4	47.6	
formal	85.7	54.0	16.6	52.4	
Excedente (promedio En US \$ mensuales)	3,431.3	516.3	648.3	1092.3	.000

* Chi-cuadrado para variables de no intervalo y prueba t para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

que no debe ser ajeno a los niveles nacionales educativos, pero en cambio se tiene menos capital humano en términos de experiencia. Respecto a esto último, el inicio de la actividad turística en esta localidad no parece ser la razón ya que acaeció al mismo tiempo que en La Palma que muestra un promedio de antigüedad de casi el doble. Destaca también el número menor de trabajadores empleados, que

probablemente tiene que ver con el hecho de que la actividad, en cuestión, no es producción manufacturera sino provisión de servicios. También hay que resaltar que en la mayoría de los casos hay separación entre establecimiento y vivienda, dando a entender que el establecimiento tendría su propia lógica escindida de las orientaciones hacia la subsistencia que caracteriza la reproducción del hogar. Es también el universo donde hay más claro indicios de racionalidad empresarial expresado en uso generalizado de contabilidad formal. Y el excedente obtenido es nítidamente superior al que se genera en los otros dos universos.²⁴

Por su parte, los rasgos por destacar en San Pedro son varios. Lo más resaltante es que no se detectan mujeres propietarias. Un fenómeno que atribuiríamos al hecho de que se está ante una comunidad indígena donde, por un lado, el espacio público es ocupado, fundamentalmente, por hombres y, por otro lado, dado que en muchos casos se está ante establecimientos familiares, es el hombre, en tanto que jefe del hogar, quien aparece como propietario. Al respecto, es importante también señalar que esta división genérica tiene sus orígenes en los comienzos de la modernización de esta comunidad cuando los hombres sampedranos vendían ropa de la capital por todo el país mientras las mujeres permanecían recluidas en los hogares. Hay otros dos rasgos por resaltar: la mayor experiencia que tendría que ver con el hecho de que la actividad de este universo es la más antigua; y el mayor promedio de trabajadores. De hecho, estamos hablando de varios establecimientos, cuatro en concreto, que sobrepasan los 50 trabajadores. Es decir, en esa aglomeración ya se han conformado empresas medianas o grandes, según el criterio que se maneje, y, por tanto, sería un tejido productivo con mayor heterogeneidad que en los otros dos casos. Una problemática que se

24. Como siempre los datos sobre ingresos deben ser tomados con gran cautela. En este caso lo que se ha intentado es una aproximación entre ingresos y costos, considerando también que esos datos correspondieran a ventas regulares con la excepción del caso del turismo donde se ha estimado un promedio de los ingresos mensuales del último mes, de la temporada alta y de la baja. Hay que advertir que en el universo costarricense hay tres casos con un excedente alto. Si estos no se toman en cuenta, el promedio de excedente desciende a US\$ 1,517.6 que, de todas las maneras, sigue siendo casi el triple del promedio de San Pedro y más de seis veces del de La Palma.

retomará no solo para esta localidad, sino para los tres universos, en el cuarto apartado al abordar la cuestión de la equidad. Además, hay que mencionar que es el universo con el promedio de excedente más bajo. Un hecho que se puede explicar, en parte, por la no inclusión en la muestra de las fábricas de esta localidad, pero que tampoco es ajeno a que, como se verá en el quinto apartado, esta localidad es la que presenta los niveles más altos de pauperización.

Finalmente, en el caso de La Palma sus características más notorias se refieren a dos dimensiones. Por un lado, es el universo donde la mayoría de los establecimientos se encuentran en la propia vivienda y, por tanto, la actividad artesanal parecería que está subsumida dentro de la lógica de subsistencia del hogar. Y, por otro lado, es el caso donde se detectan menores indicios de racionalidad empresarial. Por consiguiente, en términos de modernización parecería ser, por consiguiente, el universo de menor desarrollo, contrastando con el caso de La Fortuna, mientras San Pedro ocuparía una situación intermedia.

Como se planteó en el primer apartado, el referido al marco interpretativo, la cuestión analítica clave en este acápite es la referida a la cohesión de la aglomeración, la cual debe ser abordada tanto en términos de eficiencia colectiva como de capital social.

Hay una serie de economías externas que son fácilmente perceptibles en cada una de las aglomeraciones. Así, existen mercados laborales locales que proveen mano de obra no solo en volumen suficiente, sino también adecuada para las actividades en cuestión. La territorialidad de este mercado no se limita al espacio comunitario, sino que adquiere una dimensión microrregional en el caso de San Pedro donde se atrae mano de obra de comunidades aledañas (San Raimundo, Santo Domingo Xenacoj o San Juan Sacatepéquez²⁵); pero esta proyección llega a ser incluso transnacional como en La Fortuna donde se detecta la presencia de mano de obra nicaragüense.²⁶

25. Este caso es interesante porque San Juan, durante décadas, ha sido el polo dinámico de esta microrregión y, hoy en día, sus habitantes buscan trabajo en San Pedro que se ha erigido en el nuevo polo.

26. En el tercer apartado se analizará, con detenimiento, la configuración de los mercados laborales de cada localidad.

También se puede hablar de la imagen de la aglomeración como otro tipo de economía externa de carácter simbólico. En el caso de la Fortuna está asociada a su ventaja selectiva que es su cercanía al volcán Arenal. San Pedro ha adquirido reputación de comunidad laboriosa, donde las maquilas capitalinas se dirigen a realizar subcontratos. En este sentido, es interesante mencionar que la persona que ayudó a Villasa a conseguir su primer contrato, señala que "...nos dimos cuenta que no podíamos vender un contrato sin antes vender primero al pueblo, mostrar a los contratistas que San Pedro era un pueblo industrial y no solo un grupo. En 1987 iniciamos eso, a vender a San Pedro como una industria. Imagínese había once mil máquinas de coser, un Taiwán pequeño. Tocaba la puerta y allí tenía unas tres o cuatro máquinas de coser" (Pérez Sáinz, 1999a: 76-77). Y la artesanía de La Palma se ha erigido en emblemática de la artesanía salvadoreña. También se puede hablar de cierto aprendizaje colectivo como economía externa. Este sería el caso en San Pedro y La Palma donde el oficio se aprende en talleres, normalmente de familiares, antes de independizarse. Al respecto, hay que recordar, como se ha mencionado en el apartado anterior, el papel jugado por la persona que comenzó la "revolución manufacturera" en San Pedro, cuyo taller se convirtió en un verdadero centro de aprendizaje en donde se formaron los primeros productores de esta localidad. Igualmente está el caso de la cooperativa "La Semilla de Dios" en La Palma, que jugó un papel muy similar. Estos tipos de mecanismos son importantes para pequeños establecimientos ya que, al contrario de empresas grandes, no pueden movilizar recursos internos para desarrollar conocimiento (Helmsing, 2000).

En el presente estudio se ha operacionalizado una de las economías externas más recurrentes como es la existencia y disponibilidad de información sobre proveedores de insumos y/o clientes. Su elección responde a que su uso efectivo es fácil de constatar y posibilita tener una idea del impacto diferenciado de economías externas. O sea, si bien en principio se puede argumentar que este tipo de economías, por su naturaleza, son accesibles a todos los establecimientos de la aglomeración, su uso efectivo puede que no resulte ser tan generalizado. Y en cuanto a la acción conjunta se han considerado acuerdos de cooperación económica (de producción

conjunta en los casos de San Pedro y La Palma y de provisión de servicios para La Fortuna) y la pertenencia a alguna asociación de tipo corporativo (cooperativa, cámara empresarial, etc.). Los resultados se muestran en el cuadro 2.

Cuadro 2

DIMENSIONES DE EFICIENCIA COLECTIVA POR LOCALIDAD

Dimensiones	La Fortuna (n=49)	San Pedro (n=50)	La Palma (n=48)	Total (n=147)	p < *
Información (%)	91.8	36.0	56.3	61.2	.000
Asociación temporal (%)	57.1	24.0	20.8	34.0	.000
Afiliación gremial (%)	40.8	12.0	22.9	25.0	.004

* Prueba Chi-cuadrado

Fuente: Investigación realizada.

En términos totales, la primera dimensión, la referida a la circulación de información, se muestra la más generalizada pero no se puede decir que esté universalizada; o sea, no todos los establecimientos hacen uso de esta economía externa a pesar de su facilidad aparente de acceso. Por su parte, los componentes de la acción conjunta tienen una incidencia limitada. Sin embargo, las diferencias entre las localidades, para todas las dimensiones, resultan significativas por lo que es necesario diferenciar por universo. Así, sin lugar a dudas, La Fortuna emerge como la localidad donde habría mayor desarrollo de eficiencia colectiva y, por tanto, se muestra como una aglomeración más cohesionada en este sentido.²⁷ El extremo opuesto lo representa San Pedro, donde ninguna de las tres dimensiones está generalizada. En una situación intermedia de cohesión de la respectiva aglomeración se ubica el universo salvadoreño, pero

27. No obstante, en términos de asociación gremial, hay que relativizar los resultados (recuérdese que la encuesta de establecimientos se realizó en 1998) ya que, como se verá más adelante al analizar la configuración institucional del universo costarricense, la asociación de microempresarios turísticos está actualmente moribunda aunque hay otra iniciativa organizativa desarrollándose.

donde la dimensión de asociación temporal tiene tan poca incidencia como en el caso guatemalteco. Estas diferencias remiten, en parte, al tipo de actividades que caracteriza cada aglomeración. Así, el turismo favorece la cooperación por la complementariedad de servicios (alojamiento, transporte, restaurantes, guías de turismo, etc.), lo cual, a su vez, facilita el flujo de información. Por su parte, la subcontratación en San Pedro parece que genera vínculos cerrados entre la empresa subcontratante y el productor sampedrano, tendiendo a aislarlo del resto de productores. Y, en el caso salvadoreño, el tipo de actividad, basada en diseños, impone una dinámica de competencia más compleja donde existe una tensión permanente entre innovación e imitación con consecuencias para la cooperación y la circulación de información.

Como se ha argumentado en el apartado primero, esta cohesión debe ser también analizada en términos de capital social. Al respecto, se ha tomado en cuenta solo dos formas del mismo que están activas en los tres universos: la referida a la introyección de valores y la que remite a reciprocidad. Las otras dos, la solidaridad confinada y la confianza exigible, no tendrían mayor relevancia en San Pedro. Así, el éxito de esta localidad aunque se ha intentado replicar en otras comunidades indígenas, no se ha logrado el mismo tipo de desarrollo; un hecho que insinúa que ciertos procesos son fruto de desarrollos demasiado endógenos y no pueden ser inducidos externamente. En este sentido, en la percepción de los productores sampedranos no existe el temor de que puedan ser desplazados en los subcontratos de maquila. Y, en tanto que la subcontratación no implica diseños originales no hay necesidad de ejercer cierto control social para que la competencia no se base en la imitación. Distinto es el caso en las otras dos localidades, especialmente en La Palma. En el universo salvadoreño, un tercio de los artesanos sí perciben amenazas externas y fundadas ya que este mismo tipo de artesanía se produce también en otros lugares del país. En este mismo sentido, hay que destacar también la coyuntura, que acaeció años atrás, donde el peligro externo se manifestó en la amenaza de un cliente norteamericano de abrir una fábrica en Honduras por la demora en la entrega de pedidos. Esto llevó a que los artesanos de La Palma activarán la solidaridad confinada, pero que, una vez alejada la amenaza, no se plasmó en

formas organizativas, sino que tuvo, irónicamente, efectos negativos por la copia de diseños que se dieron entre los propios artesanos. Esto último nos lleva al problema de la competencia interna basada en la imitación y cómo la confianza exigible a través de ciertos mecanismos de control social puede funcionar para neutralizarla. El estudio ha revelado que una gran mayoría de los artesanos, tres cuartos, sí toman en cuenta las opiniones de otros artesanos, lo que insinúa la existencia de ciertas reglas informales que normarían la acción económica. O sea, sí existiría, y de manera muy generalizada, esta modalidad de capital social aunque su efectividad verdadera es otra cuestión. Y en cuanto a La Fortuna, las percepciones de amenazas externas afectan solo a un tercio de los propietarios. O sea, la ventaja competitiva de esta localidad (la actividad del volcán Arenal y su entorno) es percibida, por la mayoría, como única. Y hay también una actitud generalizada de tomar en cuenta las opiniones de los demás aunque, por tratarse de servicios, la imitación adquiere otro matiz.

Las dos modalidades que se han considerado, para el análisis comparativo entre las tres localidades, son, por tanto, la introyección de valores y la reciprocidad. La primera se ha operacionalizado en términos de satisfacción con la actividad realizada y deseo de permanecer en ella aunque se tuviera otras oportunidades laborales. O sea, a través de estas variables, se intenta captar la existencia de identidad ocupacional que supondría la internalización de valores ligados a la respectiva actividad. Esto supone tomar en cuenta solo un aspecto (el de transacción interna) del proceso identitario. Estaría el externo (la relación con el "otro") y, al respecto, hay que recordar, como se mencionó sobre las economías externas de carácter simbólico, las respectivas localidades son visualizadas, interna y externamente, en términos de la actividad respectiva de la aglomeración. Así, La Fortuna es reconocida como un lugar de turismo; San Pedro²⁸ como una comunidad de talleres de confección; y La Palma como una comunidad de artesanos. Por su parte, la segunda modalidad de capital

28. Respecto a esta comunidad se puede mencionar que, en un estudio previo, se encontraron casos de interacción virtuosa entre identidad económica y étnica en tanto que los productores reivindicaban su éxito como una muestra de lo que pueden lograr los indígenas contradiciendo así los estereotipos desde el mundo ladino (Pérez Sáinz, 1997).

social, la reciprocidad, se expresa en la existencia de préstamos a otros propietarios de la aglomeración respectiva sea en materias primas, herramientas, maquinaria o equipo, mano de obra o de otro tipo.²⁹ La incidencia de estas modalidades se refleja en el cuadro 3.

Cuadro 3

DIMENSIONES DE CAPITAL SOCIAL POR LOCALIDAD

Dimensiones	La Fortuna (n=49)	San Pedro (n=50)	La Palma (n=48)	Total (n=147)	p < *
Satisfacción con la actividad (%)	69.4	30.0	35.4	44.9	.000
Préstamos (%)	46.9	50.0	47.9	51.0	.476

* Prueba Chi-cuadrado.

Fuente: Investigación realizada.

La reciprocidad está casi generalizada en los tres universos, involucrando en torno a la mitad de los casos y sin establecer diferencias significativas entre las localidades. Es decir, los préstamos de distinta naturaleza (de materia prima, de herramientas y maquinaria, de mano de obra, etc.) parece ser un fenómeno propio a este tipo de contextos comunitarios. Obviamente, estos porcentajes serían superiores si se hubieran incorporado los préstamos en recursos informativos. Por el contrario, sí hay diferencias entre las localidades en relación con la satisfacción, contrastando La Fortuna, donde el sentimiento de satisfacción es generalizado, con las otras dos localidades. O sea, se puede suponer que los valores ligados a la actividad tienen una base más firme en el universo costarricense que en los otros dos. Lo sorprendente de estos resultados es que el caso donde la actividad tiene mayor tradición, San Pedro, y donde era de esperar un conformación identitaria más enraizada refleja el por-

29. Obviamente, no se ha incorporado los préstamos informativos sobre proveedores y/o clientes ya que esta variable ha servido para operacionalizar la dimensión de economías externas de la eficiencia colectiva.

centaje de satisfacción más bajo. Las causas hay que rastrearlas en las expectativas existentes sobre las relaciones de subcontratación. Así, en una gran mayoría de los casos (70.0%) los productores abandonarían sus nexos actuales de subcontratación, lo que muestra que este tipo de relaciones no son visualizadas como sólidas y, por tanto, permanentes.³⁰ Y esta impresión queda reafirmada por el hecho de que, en casi tres cuartas partes de los casos, si el lazo de subcontratación dejara de existir, no buscarían nuevos nexos dentro de la submaquila sino otras opciones laborales. Por consiguiente, lo que esta evidencia sugiere es que, si bien la subcontratación ha generado –sin lugar a dudas– un importante dinamismo económico en San Pedro, también ha erosionado los valores sobre la actividad de confección que los sampedranos habían acumulado a través de décadas. Una posible hipótesis al respecto es que la subcontratación ha supuesto que estos productores dejaran de ser vendedores, perdiendo así uno de sus elementos fundamentales de identidad económica. Recuérdesse que la inserción en la modernidad se hace a través del comercio y, posteriormente, la manufactura entra a formar parte de la cosmovisión de estos productores. Esta hipótesis parece tener fundamento ya que de aquellos casos cuya producción está en su totalidad subcontratada, tres cuartos de ellos se ven afectados por esta erosión identitaria. Este porcentaje desciende cuando persiste producción propia, directamente, comercializable. Así, la mitad de este grupo no piensa abandonar su actividad.

En cuanto al grado de cohesión de la aglomeración respectiva que es la problemática que, en última instancia, interesa, el cuadro 4 muestra los distintos niveles en cada localidad, diferenciando la eficiencia colectiva³¹ de las dos modalidades consideradas de capital social y combinándolos. Tanto en términos de eficiencia colectiva

30. Curiosamente, se tiene una visión de mayor estabilidad en términos de las empresas subcontratantes ya que el 44% de los sampedranos entrevistados creen que la respectiva empresa no los abandonaría.

31. Esta variable remite a los resultados del cuadro 2. Se ha considerado que el establecimiento es "colectivamente eficiente" cuando hace uso de la economía externa de información (sobre proveedores y/o clientes) y cuando desarrolla al menos uno de los dos componentes de acción conjunta (asociación temporal y/o afiliación gremial).

como de introyección de valores, La Fortuna muestra un alto grado de cohesión que contrasta con los de los otros dos universos, con la excepción de la eficiencia colectiva en el caso salvadoreño donde también está generalizada. Por su parte, la reciprocidad no muestra distinciones entre las localidades, y la mitad de los establecimientos están involucrados en algún tipo de préstamo. Estos resultados hacen que el grado de cohesión combinada (porcentaje de casos en los que acaecen, simultáneamente, eficiencia colectiva y ambas formas de capital social) sea bajo, pero con situaciones diferenciadas. La Fortuna muestra cierto grado de cohesión mientras San Pedro refleja descohesión generalizada, La Palma se ubica en una posición intermedia que puede ser calificada de cohesión baja.

Cuadro 4

**GRADOS DE COHESIÓN DE LA AGLOMERACIÓN
POR LOCALIDAD**

Dimensiones	La Fortuna (n=49)	San Pedro (n=50)	La Palma (n=48)	Total (n=147)	p < *
Eficiencia colectiva (%)	73.5	28.0	58.3	47.6	.000
Introyección de valores (%)	69.4	30.0	35.4	44.9	
Reciprocidad (%)	46.9	58.0	47.9	51.0	.476
Cohesión combinada	30.6	6.0	16.7	17.7	.006

* Prueba Chi-cuadrado.

Fuente: Investigación realizada.

Se puede profundizar esta visión de la cohesión, intentando identificar los factores que inciden en su probabilidad de existencia. Este ejercicio se puede hacer a partir del cuadro 5 donde se diferencian los componentes de cohesión, además de considerar la combinación de estos. Los factores posibles explicativos se distinguen en términos de que estos sean parte de los atributos socio-demográficos de los

propietarios, de características del establecimiento o remitan a la propia localidad.³²

Cuadro 5

**FACTORES ASOCIADOS A LA PROBABILIDAD
DE COHESIÓN DE LA AGLOMERACIÓN**

Dimensiones	Eficiencia colectiva	Introyección de valores	Reciprocidad	Cohesión combinada
Propietario/a	Escolaridad		Hombres	Antigüedad
Establecimiento		Contabilidad	No. de trabajadores	No. de trabajadores/Local aparte
Localidad	La Fortuna	La Fortuna (mayor que San Pedro)		La Fortuna

Fuente: Investigación realizada.

En términos de eficiencia colectiva, el capital humano formal del propietario o la propietaria aparece como un factor que incide en el sentido de que cuanto mayor este, mayor probabilidad de que el respectivo establecimiento cumpla con las condiciones que definen a este fenómeno (utilización de economías externas y acción conjunta). Pero más significativa resulta la dimensión territorial que confirma el análisis bivariado previo y muestra que este fenómeno tiene mayor desarrollo en el universo costarricense que en los otros dos, especialmente en comparación a San Pedro. Al respecto, hay que recordar lo que se ha argumentado en términos de la actividad del turismo respecto de las otras dos. Por su parte, la existencia de contabilidad formal se muestra positivamente asociada a la primera modalidad de capital social, lo que insinuaría cierta dinámica virtuosa entre racio-

32. Este mismo recoge los resultados de cuatro modelos de regresiones logísticas cuyas características y resultados se pueden consultar en el anexo.

alidad empresarial e introyección de valores. También, la dimensión territorial se muestra significativa, pero esta significación se limita al contraste entre el universo costarricense y el guatemalteco. Respecto a este último, recuérdese lo que se ha argumentado sobre la erosión de la subcontratación en los valores tradicionales de la confección. En cuanto a la reciprocidad, los hombres se muestran más proclives a los préstamos que las mujeres. Un resultado que puede estar influido por el impacto, ante la no diferencia significativa entre localidades, de la masculinización total en San Pedro. Y esta modalidad de capital social está también asociada positivamente a la lógica de acumulación en términos del empleo generado. Hay que destacar que es solo respecto a esta expresión de cohesión que la dimensión de territorialidad no resulta significativa. O sea, se está ante universos similares en términos de reciprocidad, lo que podría explicarse por su condición de comunidades de vecindad. Finalmente, la cohesión combinada es la que muestra mayor número de factores explicativos de probabilidad de cohesión. En términos socio-demográficos del (de la) propietario (a) el factor significativo es, de nuevo, el capital humano, pero en su expresión informal. Los establecimientos con orientaciones más claras hacia la lógica de acumulación tienen mayor probabilidad de contribuir a la cohesión de la aglomeración. Y de nuevo La Fortuna se muestra como la localidad donde esa probabilidad es mayor.

Resumiendo, del lado de los atributos de los propietarios no se detecta un patrón común ya que, dependiendo del aspecto de la cohesión que se contemple, resultan significativos distintos tipos de factores. En términos de establecimiento, parece que las orientaciones empresariales en términos de acumulación están asociadas a una mayor cohesión de la aglomeración. Al respecto, resulta interesante que este fenómeno es debido más bien a la movilización de capital social que al logro de eficiencia colectiva. O sea, se insinúa asociación entre dinamismo económico y movilización de recursos socioculturales lo cual muestra así el incrustamiento de los comportamientos económicos en tales marcos. Y la dimensión más significativa es, sin duda, la territorial donde La Fortuna emerge como la localidad donde la probabilidad de tal cohesión es mayor que en los otros dos universos, especialmente respecto a San Pedro. Un fenómeno que hay

que interpretar, básicamente, en términos de las especificidades de la actividad turística que parece favorecer más, que en los otros casos, la cooperación entre establecimientos y el reforzamiento de los valores económicos.

ACTORES Y DENSIDAD INSTITUCIONAL

Como se argumentó en el apartado del marco analítico, la cuestión clave para el presente acápite es la de densidad institucional. Al respecto, cada localidad presenta procesos distintos que pasamos a continuación a explicitar.³³

En el caso de La Fortuna hay cinco fenómenos por resaltar: En primer lugar, la asociación de microempresarios turísticos (AMITUFOR), que en sus inicios insinuaba una gran vitalidad, se encuentra moribunda. Su desarrollo abortado es un ejemplo más de las dificultades de organización dentro del mundo microempresarial donde la asociatividad es cuestionada, permanentemente, por la competencia encarnizada en mercados limitados. Este hecho relativiza, como ya se había anunciado, la eficiencia colectiva, y por tanto el grado de cohesión de esta aglomeración. No obstante, hay que mencionar que la Cámara de Turismo de la Zona Norte, organización gremial que también entró en crisis, parece estar en proceso de revitalización a partir de La Fortuna. Este hecho muestra que esta localidad es la que ha alcanzado mayor grado de desarrollo turístico en la región septentrional y abre expectativas organizativas en este universo.

El segundo fenómeno institucional interesante de mencionar es la presencia de institucionalidad orientada hacia la protección del medio ambiente. Se trata de Área de Conservación Arenal, dependencia del Ministerio de Ambiente y Energía, que se ocupa de

33. Es importante remitirse a los esquemas de interacción institucional que se encuentran en cada uno de los capítulos nacionales de este libro, ya que representan muy bien los argumentos que se van a desarrollar a continuación.

una dimensión fundamental para la sostenibilidad de la actividad turística.

Tercero, La Fortuna sufre del fuerte centralismo que caracteriza al Estado costarricense. Esto supone que si bien hay presencia importante de instituciones gubernamentales, su vocación local es muy limitada. Este centralismo tiene una expresión inmediata en la dimensión municipal por la condición de distrito y no de cantón de esta localidad. Entre los informantes hay quejas de que los servicios provistos por la Municipalidad de San Carlos, ubicada en Ciudad Quesada, dejan mucho que desear.

Cuarto, en términos más generales se puede decir que la institucionalidad configurada en esta localidad responde más bien a su antigua vocación agraria y no es claro cómo esta puede refuncionalizarse para responder a las necesidades inducidas por la globalización a través del turismo.

Y la respuesta a estas deficiencias lleva a considerar un quinto fenómeno que tiene que ver con el protagonismo de la respectiva asociación de desarrollo (ADIF), que se muestra muy activa en la provisión de servicios y realización de obras de infraestructura que no son ofrecidos o realizados por la Municipalidad sancarleña. Esta asociación es visualizada en su funcionamiento como una empresa comunal con ingresos propios (recaudación por las Fiestas Cívicas y lo que genera la Reserva Ecológica Catarata Río Fortuna) además de un pequeño subsidio por parte del Gobierno Central. Es a partir de la asociación que se genera la poca interacción institucional existente en la localidad. Así, por un lado, hay acciones de orden ecológico con el Colegio Técnico³⁴ y la ya mencionada Área de Conservación del Arenal. Y, por otro lado, también hay acciones con la Agencia del Sector Agropecuario para la realización de la Feria del Agricultor.

Por consiguiente, La Fortuna se caracteriza, básicamente, por una presencia no desdeñable de instituciones, pero que responden a la orientación agraria previa de esta localidad. Además, se detecta poca interacción interinstitucional.

34. Este Colegio Técnico tiene una carrera de turismo, pero, como mencionó un informante, los propios profesores, para no quedarse sin trabajo ya que su especialización es en la rama agropecuaria, desincentivan a los estudiantes para "...hacer peones, peones, peones" (Pérez Sáinz, 1999: 59).

Sin lugar a dudas, es San Pedro el universo donde la institucionalidad está menos desarrollada. Esto se debe, a nuestro entender, a dos fenómenos. Por un lado, hay que recordar la cercanía geográfica de esta localidad respecto de la capital guatemalteca. Esto supone acceso, relativamente, fácil a la mayor trama institucional del país. Pero tiene un gran inconveniente: la práctica ausencia de instituciones en San Pedro. Por otro lado, hay que mencionar los efectos disgregadores de la dinámica de la subcontratación sobre los productores sampedranos. Como ya se ha mencionado, se insinúa que esta dinámica tiende a aislar a los productores, conllevando, en muchos casos, una pérdida de identificación con la actividad por la forma en que son percibidos esos lazos que se consideran volátiles. Además, como también se ha constatado, este universo es el que presenta mayor heterogeneidad en su respectiva aglomeración. Así, las diferencias entre los establecimientos pequeños, la gran mayoría, y las fábricas consolidadas son patentes y generan, en algunos casos, resentimientos. Al respecto, hay que mencionar las quejas formuladas sobre el desarrollo del proyecto de lo que hoy es Villasa. Así, uno de los productores señala que:

"...cuando vino ese proyecto se decía que era un proyecto poblacional pero siempre hay algunos que se aprovechan y hacen monopolio... Pero solo algunos entraron en lo que era Villa-export, se constituyeron en sociedad anónima y entonces allí no entró toda la gente, solo los que pudieron entrar... Con la sociedad anónima ya trabajaron solo a nivel de grupo y no a nivel de comunidad, no les interesa. Por eso para mí fracasó el proyecto poblacional.... pero si queremos que se desarrolle San Pedro, ese no es el camino" (Pérez Sáinz, 1999a: 81).

A esta desolación institucional hay que añadir que, en el pasado, la municipalidad no ha mostrado interés alguno por la actividad de confección aunque se perciben cambios al respecto con la nueva municipalidad.³⁵ De hecho, las nuevas autoridades están estudiando

35. La presentación de resultados que se hizo en esta comunidad fue organizada conjuntamente con la municipalidad como una expresión de su intento de acercamiento a los productores.

la posibilidad de crear un parque industrial en terrenos de la municipalidad, viendo las probabilidades de financiamiento al respecto. Esta iniciativa, que puede tener gran importancia, la retomaremos en las conclusiones donde se identificarán los grandes retos que afrontan cada una de estas tres localidades.

Una situación muy distinta es la que se detecta en La Palma. En esta localidad hay cuatro fenómenos institucionales dignos de ser reseñados.

El primero tiene que ver con que este universo es el que presenta mayor desarrollo institucional, con casi una treintena de instituciones localizadas en esta localidad, incluyendo cooperación internacional, donde destaca, en la actualidad, un proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo al cual nos referiremos más adelante.

Segundo, centrándose en la institucionalidad referida a la artesanía, hay que mencionar que existen, en la actualidad, tres cooperativas³⁶ y una asociación artesanal. "La Semilla de Dios" es, sin lugar a duda, la cooperativa más consolidada en La Palma dedicada a la producción y a la comercialización. Hay, actualmente, 25 socios/trabajadores, de los cuales ninguno es fundador. Se empieza como trabajador (actualmente hay entre 15 a 18 trabajadores no socios) y después se puede optar por ser socio. Los socios aportan el 10% de su sueldo a la cooperativa. Exportan principalmente a Canadá, EE. UU. e Italia. Tienen un terreno de 22 hectáreas para madera, pero que no cubre todas las necesidades de este insumo. Todos los socios y trabajadores son de La Palma y los diseños se trabajan solo en el local.

"Artesanos Unidos" es un esfuerzo organizativo promovido por el ya desaparecido Programa de Desarrollo de la Artesanía (PRODESAR) de la Comunidad Europea y fundado en 1990. Al inicio contaron con 13 miembros, pero actualmente solo son seis. Trabajan individualmente y colaboran entre sí para la venta con un centro de acopio. Se asocian temporalmente cuando tienen pedidos grandes.

36. Supuestamente, existe una cuarta cooperativa ("Taller Jesús Obrero") que se originó en el Área Metropolitana de San Salvador, en el municipio de Soyapango, a partir de excombatientes del FMLN. Unos de sus miembros se desplazó a vivir a La Palma con la idea de establecer un taller. En el momento de realización de trabajo de campo no fue posible ubicarlos.

Existe una tienda donde pueden exhibir sus productos. PRODESAR les facilitó créditos (el financiamiento no se limita a los integrantes de esta cooperativa) y varios talleres de capacitación.

La cooperativa "La Palma" es una de las organizaciones más nuevas. Está conformada por un grupo de artesanos que colaboran en la venta principalmente. Es un esfuerzo de Pro-Chalate que está dedicada, principalmente, a la exportación. Se formó a inicios de 1997, formalmente con 18 socios que, en la actualidad, se ha incrementado a 30, con varias solicitudes pendientes de ingreso. Tienen una tienda de exposición y de abastecimiento de pinturas en La Palma. Participan en ferias a escala nacional e internacional, y el vicepresidente ha asistido a una feria de la artesanía, en España, en mayo de 1998. Algunos miembros están colaborando con el programa de competitividad del gobierno. La mayoría de los socios originales han estado afiliados al FMLN e, incluso, algunos son excombatientes desmovilizados. Recibieron de parte de ADEL (Asociación para el Desarrollo Local) 150,000 colones para préstamos para los afiliados de la cooperativa. Una de las ideas que tienen es de abrir una página *web* para sus productos, pero todavía no tienen computadora ni, por supuesto, personal capacitado para manejar la conexión con Internet.

Y la "Asociación de Artesanos y Artistas de La Palma" (ASAL Palma) representa un esfuerzo colectivo que realmente no puede ser considerado como una cooperativa. Está compuesta por un grupo de artesanos y artistas (de los más viejos de La Palma) preocupados por el medio ambiente. En este sentido, están trabajando con FIAES (Fondo de Iniciativa para Las Américas en El Salvador) en un proyecto de reforestación. En los últimos meses han establecido nexos con otras organizaciones de productores, tales como las cooperativas CoPalma, de Caficultores, y Las Pilas, de productos orgánicos. La presidenta es la esposa del anterior alcalde perteneciente a ARENA.

Además, hay que mencionar presencia de la Cámara Salvadoreña de Artesanos (CASART)³⁷ y de la Casa de Artesanías y EXPORSAL (institución que promueve la exportación de artesanías). Es decir, la asociatividad parece, en primera instancia, bien desarrollada.

37. Esta institución se genera a partir de PRODESAR.

El tercer fenómeno institucional por reseñar es el papel jugado por la alcaldía. Esta ha sido más bien ausente, pero lo mismo hay que explicarlo por los clivajes políticos-partidarios que caracterizan la vida política salvadoreña, a pesar de que, últimamente, los alcaldes son artesanos con talleres propios. La fuerte oposición entre ARENA y el Frente se ha reproducido en este municipio que, como ya se ha mencionado, fue teatro de importantes enfrentamientos durante la contienda bélica. De hecho, estas diferencias se han proyectado a las organizaciones artesanales, las cuales algunas de ellas se organizan según criterios partidarios, como se ha mostrado previamente. Es decir, el mencionado desarrollo asociativo se relativiza por estos clivajes políticos-partidarios.

Finalmente, en La Palma se dan ciertos procesos de interacción institucional. Primeramente, están las acciones en el campo de la agricultura y que se desarrollan en una doble dirección. Por un lado, las que tienen que ver con el medio ambiente y que tiene como ámbito el departamento de Chalatenango, al cual pertenece La Palma. Y, por otro lado, están las acciones que implementan ProCafé (una ONG salvadoreña) conjuntamente con ProChalate y CENTA, dependencias del Ministerio de Agricultura. Y, en segundo lugar, la artesanía, conjuntamente con el turismo, es también un ámbito de interacciones, donde participan varias instituciones: las ya mencionadas CASART (que ofrece asistencia técnica y capacitación) y Casa de las Artesanías y EXPORSAL, así como PROESA, institución no local que apoya actividades turísticas. Es esta iniciativa la que financia el mencionado proyecto del BID. Ya ha habido varias reuniones para explicar sus alcances en las cuales han participado dueños de hoteles y restaurantes, artesanos, dirigentes de cooperativas y representantes de otras organizaciones presentes en La Palma. Pero, lo importante de señalar de este conjunto de experiencias, que atisban la configuración de coaliciones, es que tanto las iniciativas y los liderazgos de las acciones pertenecen a instituciones extralocales.

Por consiguiente, La Palma muestra, tal vez, la densidad institucional más desarrollada de los tres universos, pero esta se ve relativizada por dos fenómenos que la signan: los clivajes políticos-partidarios y el protagonismo de los actores extralocales.

La información plasmada en este apartado, y que se resume en el cuadro 6, conlleva varias conclusiones importantes. Primero, se detectan diferencias en términos de asociatividad, que sería la mejor expresión de desarrollo de acción colectiva por parte de los actores de la propia aglomeración. Las razones varían de localidad a localidad. En el caso costarricense, tomando en cuenta la desactivación de la organización de microempresas turísticas, hay que pensar en una doble causa sobre las orientaciones individualistas predominantes. Por un lado, La Fortuna no es ajena a esa modalidad de constitución de ciudadanía pasiva en la que se han fundamentado el régimen resultante del conflicto de 1948 en ese país. O sea, se ha gozado de derechos, especialmente en el campo social, si haber luchado por ellos. Y, por otro lado, el dinamismo que caracteriza el desarrollo del turismo en esta localidad, conlleva a que haya una percepción generalizada de oportunidades ilimitadas las cuales pueden ser aprovechadas de manera individual y la acción colectiva, por lo tanto, no parece necesaria. En cuanto a San Pedro, la razón de ausencia de asociatividad habría que rastrearla en el aislamiento que parece haber generado sub-contratación. Y La Palma, por el contrario, muestra desarrollo asociativo a través de la modalidad de cooperativa y de la agremiación artesanal. Segundo, la instancia municipal puede tener papeles distintos pero, en los tres casos, muestra una incidencia bastante limitada, sugiriendo ausencia de interacción con la respectiva actividad económica. Está, prácticamente, ausente en La Fortuna, por su condición de cantón y por la fuerte tradición centralista del Estado costarricense. No ha jugado papel alguno en San Pedro aunque hay indicios de que eso puede cambiar. Y solo en La Palma ha tenido cierta incidencia. Tercero, la localización de la comunidad cuenta. Así, San Pedro, por su cercanía a Ciudad de Guatemala, ha tenido muy poco desarrollo institucional que queda además subsumida en la capitalina. Cuarto, los clivajes políticos pueden ser determinantes. El ejemplo más patente es el caso salvadoreño que, teniendo el mayor desarrollo institucional de los tres casos, este se encuentra entrabado por las secuelas del conflicto bélico expresado, en la actualidad, en un fuerte enfrentamiento de los principales partidos políticos del país. O sea, las diferencias de agenda a escala nacional no permiten alcanzar

Cuadro 6

PROBLEMÁTICAS INSTITUCIONALES POR LOCALIDAD

Dimensiones	La Fortuna	San Pedro	La Palma
Asociatividad de pequeños empresarios	No ha existido	En crisis	Varias cooperativas
Presencia de otras instituciones	Institucionalidad en torno al mundo agrario	Subsunción dentro de la institucionalidad de la capital	Numerosas
Papel de la municipalidad/alcaldía	Distrito/Centralismo	Por primera vez se interesa por la aglomeración	Exposición a conflictos políticos partidarios originados en el enfrentamiento bélico
Posibles coaliciones	Iniciativa en torno al tema ecológico	Ninguna	Varias iniciativas pero con liderazgo extralocal

Fuente: Investigación realizada.

consensos a nivel local. Y finalmente, las interacciones institucionales son limitadas en los tres casos y, por tanto, no se vislumbra la conformación de coaliciones locales y, mucho menos, la posibilidad de formulación de un proyecto hegemónico que aglutine a la comunidad en su conjunto de cara a la globalización.

EQUIDAD: ESTABLECIMIENTOS, EMPLEO Y HOGARES

Los análisis de localidades suelen privilegiar las problemáticas de las aglomeraciones y/o de las configuraciones institucionales. En este sentido, la cuestión de la equidad constituye, hasta cierto punto, una frontera del conocimiento sobre las dinámicas locales. Como se ha mencionado en el apartado teórico, se quiere abordar esta problemática desde una triple perspectiva. La primera tiene que ver con la heterogeneidad de las aglomeraciones mismas para ver cómo los distintos tipos de lógicas (acumulativa y de subsistencia) diferencian a las unidades económicas. La segunda remite al mercado de trabajo para ver si el acceso a este supone dinámicas de exclusión de ciertos grupos socio-demográficos; en igual sentido, se estimarán brechas en términos de ingresos respecto a esos mismos grupos. Y finalmente, la cuestión de la equidad se abordará también en términos de los niveles de integración social que afecta a los hogares en cada localidad, tratando de identificar cuáles son los factores que afectan la probabilidad de estar en situación de pauperización.

Para captar la problemática de la heterogeneidad de las aglomeraciones se ha construido una variable que procura diferenciar los establecimientos dinámicos de los no dinámicos. El dinamismo se define por la existencia simultánea de uso de contabilidad formal y la generación de un excedente superior a dos salarios mínimos de la respectiva rama de actividad.³⁸ En este sentido, los contrastes entre

38. Briones (1998), en su excelente trabajo sobre la microempresa en El Salvador, plantea este criterio para delimitar lo que él denomina como "microempresas en reproducción deficiente". Los montos de dos salarios mínimos, en US dólares, son los siguientes: 544.27 para La Fortuna; 187.27 para San Pedro; y 284.57 para La Palma.

las aglomeraciones son patentes: mientras que en La Fortuna casi dos tercios (64.5%) de los establecimientos cumplen con las dos condiciones, ese porcentaje es mínimo (9.1%) en La Palma, ubicándose San Pedro en una posición intermedia (27.5%). Por lo tanto, como se puede apreciar, se está ante tejidos económicos que muestran heterogeneidad. Justamente, este fenómeno insinúa que los frutos del dinamismo de estas aglomeraciones no deben distribuirse de manera pareja entre los establecimientos.

En este sentido, es importante identificar los factores que inciden en las dinámicas de (in)equidad de estos tejidos. El cuadro 7 permite llevar a cabo este ejercicio de orden multivariado.³⁹ Los resultados insinúan, respecto al excedente bruto de acumulación, sesgo de género, a favor de los hombres, y que la separación de la lógica de subsistencia del hogar de la acumulativa del establecimiento genera más probabilidades de alcanzar un excedente mínimo. Por su parte, la probabilidad de existencia de contabilidad formal está asociada positivamente con mayor edad y con el empleo generado que es un indicador muy robusto de capacidad acumulativa. Además, La Fortuna aparece como un contexto donde esa probabilidad es mayor que en San Pedro y, sobre todo, en La Palma. Estos últimos resultados se repiten, con la excepción de la variable socio-demográfica, en el tercer modelo, que es el que tiene que ver con el dinamismo de los establecimientos. En este sentido, los resultados sugieren que la probabilidad de dinamismo en los universos estudiados están relacionados con tres factores. El primero es el género, el cual muestra que, como en la informalidad de décadas pasadas, estos ámbitos de autogeneración de empleo son accesibles a mujeres, pero ellas son relegadas a actividades no dinámicas. Segundo, la capacidad de mayor contratación de mano de obra es un indicador inequívoco de dinamismo. Y tercero, el contexto se muestra como la dimensión más significativa. Y si bien la variable localidad, por su naturaleza de contexto, puede incluir múltiples fenómenos, nos sentimos inclinados a enfatizar la especificidad sectorial.

39. La naturaleza y resultados de los modelos utilizados pueden consultarse en el anexo.

Cuadro 7

**FACTORES ASOCIADOS A LA PROBABILIDAD DE
DINAMISMO DE LOS ESTABLECIMIENTOS**

Dimensiones	Excedente bruto de acumulación	Contabilidad formal	Establecimiento dinámico
Propietario/a	-hombres	-mayor edad	-hombres
Establecimiento	-local fuera de la vivienda	- mayor número de trabajadores	-mayor número de trabajadores
Contexto		-mayor en La Fortuna	-mayor en La Fortuna

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro 8

PERFILES DE HOGARES POR LOCALIDAD

Dimensiones	La Fortuna (n=175)	San Pedro (n=270)	La Palma (n=226)	Total (n=671)	p < *
No. de miembros (promedio)	4.5	5.2	4.7	4.9	.009
Relación de dependencia demográfica ^a (promedio)	0.6	0.6	0.8	0.7	.002
Relación de dependencia económica ^b (promedio)	2.6	2.1	2.4	2.3	.001
Jefatura femenina (%)	28.0	25.7	39.5	30.9	.003
Edad jefe/a (promedio en años)	42.1	43.9	45.0	43.7	.173
Escolaridad jefe/a (promedio en años)	7.1	4.0	4.5	4.9	.000
Ingreso per cápita mensual (promedio en US dólares)	220.0	55.6	87.4	110.1	.000

* Análisis de varianza para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.

a Cociente entre personas menores de 12 años y mayores de 64 años respecto al resto.

b. Cociente entre tamaño del hogar y número de ocupados.

Antes de abordar las otras dos dimensiones de la equidad, es importante, por razones de contextualización de las interpretaciones que se harán, tener una idea de los perfiles de los hogares por localidad. Esta imagen nos la provee el cuadro 8.

Del mismo queda claro que con la excepción de la edad de la jefatura, que como era de esperar refleja la fase de madurez del ciclo familiar, se puede hablar de perfiles diferenciados, por localidad, de las unidades domésticas. Así, La Fortuna presenta la relación de dependencia económica más desfavorable, pero la mayor escolaridad de la jefatura como el ingreso per cápita promedio más elevado.⁴⁰ Se puede pensar que estos dos últimos rasgos remiten a la localización de este universo en Costa Rica donde los niveles educativos y de vida son superiores a El Salvador y Guatemala. Pero, en términos de la última variable, hay que recordar que el turismo es, de las tres actividades, la que genera más ingresos. O sea, el tipo de actividad globalizada parecería que incide también en los niveles de ingresos de los hogares.

Por su parte, de San Pedro hay que destacar que se encuentran familias más numerosas que, a su vez, incorporan un buen número de sus miembros al mercado de trabajo como muestra que la relación de dependencia económica sea la más baja de las tres localidades. Al respecto, hay que mencionar que se está ante una comunidad con claro predominio de indígenas (84.8% de los hogares) y que estos rasgos demográficos-laborales son típicos de este grupo étnico. También hay que resaltar que se está ante el menor nivel de escolaridad de la jefatura y el ingreso per cápita promedio más bajo, lo cual insinúa un mayor nivel de pobreza. Un dato, este último, que se corroborará más adelante.

Finalmente, el rasgo más sobresaliente de La Palma es, sin duda, el alto porcentaje de hogares jefeados por mujeres; un fenómeno que pudiera responder a las secuelas del conflicto de los 80 (esta localidad, como se ha mencionado, se encontraba en una de las zonas de mayor conflictividad bélica del país) y/o a procesos migratorios.

40. Como en el caso del excedente de los establecimientos, hay que advertir sobre la dificultad de recabar información sobre este tipo de fenómeno. No obstante, las diferencias entre las localidades coinciden con las diferencias a escala nacional.

Cuadro 9

PERFILES DE MERCADOS DE TRABAJO POR LOCALIDAD

Dimensiones	La Fortuna (n=290)	San Pedro (n=496)	La Palma (n=378)	Total (n=1,164)	p < *
Sexo (%)					.026
-hombre	63.1	56.5	52.6	56.8	
-mujeres	36.9	43.5	47.4	43.2	
Edad (promedio de años)	33.3	34.4	35.4	34.5	.150
Escolaridad (promedio de años)	8.0	4.4	5.9	5.8	.000
Segmentos (%)					.000
-globalizado	34.1	59.1	39.9	46.6	
-moderno	33.1	2.6	16.1	14.6	
-tradicional	32.1	38.3	43.9	38.7	
Ingreso mensual (promedio en US dólares)	450.4	123.6	192.6	235.1	.000

* Análisis de varianza para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

Con el cuadro 9 se puede comenzar a abordar ya la problemática de la equidad a partir de las dinámicas laborales. Una visión de las configuraciones de los mercados de trabajo de cada localidad nos la ofrece; justamente, este cuadro que permite una perspectiva tanto del lado de la oferta como de la demanda. Hay que advertir que nos estamos limitando a los empleos que se localizan dentro del espacio de la respectiva localidad. En este sentido, se debe mencionar que es el caso guatemalteco el que presenta el porcentaje de personas que labora fuera del mercado local de trabajo más elevado: 19.2% de los casos contra 4.6% en La Fortuna y 8.5% en La Palma. Hay que recordar, como ha quedado patente en el apartado precedente, la proximidad de San Pedro al área metropolitana de Guatemala, que atrae un importante contingente de mano de obra sampedrana.⁴¹

41. Esta fuerza laboral es predominantemente masculina (68.6%); en edad madura (37.7 años); con escolaridad no baja (6.4 años); laborando como asalariada de empresas privadas (43.2%) o como trabajo por cuenta propia (39.0%); y con una

La parte superior de este cuadro remite a la respectiva oferta de cada mercado laboral. Con la excepción de La Fortuna, los otros dos casos reflejan ámbitos laborales no muy masculinizados; o sea, tanto en San Pedro como en La Palma parece que hay acceso de las mujeres a empleos locales. Se muestran diferencias en términos de capital humano que reflejan las distinciones ya detectadas respecto a los hogares y que, de nuevo, remiten a diferencias nacionales. Y, también la edad muestra, en todos los universos, el predominio de mano de obra en edad madura. Añadamos, ya que no se refleja en este cuadro, que un 14% de la fuerza laboral de La Fortuna es extranjera, casi todos inmigrantes nicaragüenses, y que, en San Pedro, el 84.4% de la mano de obra es indígena.

La parte inferior remite a la demanda, respecto a la cual distintas características del puesto de trabajo se han combinado en una propuesta de segmentación. En concreto, son tres los ámbitos ocupacionales considerados. El denominado globalizado se refiere a la actividad seleccionada en cada localidad: turismo en La Fortuna; confección en San Pedro; y artesanía en La Palma. Al respecto, hay que mencionar que solo se considera el empleo directo y que, en algunos casos, la respectiva actividad no necesariamente está globalizada. Este sería el caso de San Pedro donde, como se ha mostrado en el apartado segundo, existen distintos tipos de arreglos productivos-comerciales que no tienen siempre que ver con la maquila. Por su parte, el segmento moderno remite al resto de empleos en establecimientos de más de cinco personas ocupadas o en el sector público o referidos a relaciones salariales, independientemente del tamaño del establecimiento, con aportes al seguro, o sea, con cierta regulación. Y el segmento tradicional incluye el resto de las ocupaciones.

La Fortuna muestra una distribución muy pareja de la mano de obra en los tres segmentos considerados, mientras que en La Palma predomina el empleo tradicional. Pero, es en San Pedro donde la respectiva actividad globalizada, matizando lo anteriormente dicho sobre los arreglos productivos-comerciales, tiene mayor peso. De todas las maneras, se puede decir que la respectiva actividad cons-

alta concentración en el comercio (51.0%).

tituye el eje vertebrador del mercado de trabajo en cada una de las localidades. Por su parte, el ingreso mensual promedio, que es la última variable considerada, muestra las mismas diferencias de las del ingreso per cápita.

Cuadro 10

**ÍNDICES DE ACCESO AL MERCADO LABORAL
POR LOCALIDAD Y SEGÚN CARACTERÍSTICAS
SOCIO-DEMOGRÁFICAS**

Características socio-demográficas	La Fortuna	San Pedro	La Palma
Mujeres	1.4	0.6	1.2*
Jóvenes ^a	1.5	1.2	1.7
Extranjeros	1.3*	-	-
Indígenas	-	1.2	-

a. Menores de 25 años.

* Diferencia no significativa (prueba chi-cuadrado: $p < .05$)

Fuente: Investigación realizada.

Como se ha mencionado al inicio de este apartado, se quiere abordar la problemática de la equidad en términos de empleo desde un doble ángulo. El primero tiene que ver con el acceso al mercado de trabajo que se refleja en el cuadro 10. Este contiene índices que se han sido contruidos, para cada universo, como cocientes entre el porcentaje de empleo de la respectiva categoría socio-demográfica en la actividad globalizada y el mismo porcentaje, pero en el resto de actividades. O sea, se pretende comparar, entre estas dos modalidades de actividades, los pesos relativos del empleo generado para un cierto tipo de mano de obra (mujeres, jóvenes, etc.). De esta manera, valores superiores a la unidad reflejan que en la respectiva actividad globalizada hay un mayor acceso al empleo de ese grupo, mientras valores inferiores mostrarían lo contrario. Además, se señalan los casos en que tales diferencias no son significativas aunque el índice no sea la unidad. En este sentido, el turismo en La Fortuna se muestra más accesible a mujeres y jóvenes, mientras que no habría diferencias entre costarricenses y extranjeros, fundamentalmente nicaragüenses. Por su parte, la confección en San Pedro discrimina a las mujeres,

pero no a los indígenas y, sobre todo, se muestra muy accesible a los jóvenes. Este último fenómeno también se constata en el universo salvadoreño, donde no hay diferencias de acceso en términos de género.

El segundo ángulo para abordar la equidad laboral tiene que ver con las brechas de ingreso, las cuales se reflejan en el cuadro 11. En este se muestran, por localidad, las diferencias –en términos porcentuales– de remuneraciones, respecto a las mismas categorías socio-demográficas utilizadas en el análisis de acceso, a las que se ha añadido la de los trabajadores.⁴² Estas brechas están estimadas para cada uno de los ámbitos ocupacionales; o sea, la respectiva actividad globalizada y el resto del empleo. El valor de la brecha es el coeficiente de un modelo de regresión lineal con el (logaritmo) del ingreso como variable dependiente y todas las características socio-laborales como variables independientes controladas, además, por capital humano (escolaridad y experiencia laboral). Los números que se reflejan son los estadísticamente significativos y muestran los porcentajes de la diferencia de ingresos entre la categoría explícita y la implícita.⁴³

Así, La Fortuna muestra discriminación, en turismo, contra los jóvenes (una remuneración de 15.7% menos que los no jóvenes) y contra las mujeres (19.9% menos respecto de los hombres) en el resto del mercado laboral. Las mujeres son también discriminadas en San Pedro pero fuera de la confección, y en La Palma pero en la propia artesanía. Pero, sin dudas, las mayores brechas y de forma generalizada tienen lugar en términos de la oposición clásica entre trabajo y propiedad. En este sentido, se detectan tres situaciones diferenciadas por localidad: La Palma parece ser el universo más desfavorable para los trabajadores, mientras el que menos lo representaría, San Pedro, ubicándose La Fortuna en una situación intermedia con contrastes marcados entre el turismo y el resto de las actividades.

42. Dentro de esta categoría están incluidos todas las categorías ocupacionales excepto los patronos y los trabajadores por cuenta propia cuyos ingresos son superiores a la mediana de los ingresos de los patronos.

43. Los resultados de los modelos se pueden consultar en el anexo.

Cuadro 11

**BRECHAS DE INGRESOS POR LOCALIDAD Y TIPO DE ACTIVIDAD
Y SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIO-LABORALES**

Características socio-laborales	La Fortuna		San Pedro		La Palma	
	Turismo	No turismo	Confección	No confección	Artesanía	No artesanía
Mujeres	-	-18.5	-	-30.6	-25.8	-
Jóvenes ^a	-15.7	-	-	-	-	-
Extranjeros	-	-	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.
Indígenas	n.a.	n.a.	-	-	n.a.	n.a.
Trabajadores	-50.3	-36.3	-31.5	-49.9	-41.1	-64.9

a. Menores de 25 años.

n. a. No aplica.

Fuente: Investigación realizada.

Como se ha mencionado, se quiere también abordar la problemática de la equidad en términos de niveles de integración de los hogares. Esta visión la provee el cuadro 12 donde se ha estimado tales niveles de acuerdo con el método de línea de pobreza pero incorporando una nueva categoría: la de integración con riesgo de pobreza. Con esta categoría se quiere cuestionar visiones dicotómicas tradicionales (pauperización vs. no pauperización) de la integración social y enfatizar así la problemática de la vulnerabilidad que, en contextos no signados por la polarización socio-económica, tiene gran relevancia. En concreto, el riesgo de pauperización ha sido estimado como la posibilidad de empobrecimiento de hogares integrados que verían reducidos sus ingresos por debajo de la línea de pobreza si la probabilidad de desempleo existente les llegara a afectar. Es importante mencionar que esa probabilidad se ha interpretado de manera amplia, no limitándose solo a la tasa de desocupación abierta, sino tomando en cuenta también el desempleo desalentado (personas consideradas, desde el punto de vista del mercado de trabajo, como "inactivas pero con disposición a emplearse) y el subempleo visible equivalente que supone desempleo involuntario parcial.⁴⁴

Cuadro 12

**INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS HOGARES POR LOCALIDAD
Y SEGÚN NIVELES DE INTEGRACIÓN**

Niveles	La Fortuna (n=173)	San Pedro (n=262)	La Palma (n=245)	Total* (n=680)
Integración	56.1	37.4	48.1	45.9
Integración con riesgo de pobreza	28.9	1.9	17.6	14.3
Pobreza	8.7	33.2	22.9	23.3
Pobreza extrema	6.4	27.5	11.4	16.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

* Prueba chi-cuadrado $p = .000$

Fuente: Investigación realizada.

44. El detalle de la estimación de esta línea de riesgo de pobreza se puede consultar en el anexo.

De este cuadro caben dos conclusiones básicas. Primero, las diferencias de la incidencia de la pauperización, y dentro de ella del peso de la pobreza extrema, reflejan distinciones nacionales. Así, históricamente, Costa Rica se ha diferenciado del resto de la región centroamericana por sus niveles bajos de pobreza. No obstante, en los 90, parece que se ha operado en El Salvador una reducción no desdeñable de la pauperización. En otro texto hemos avanzado la hipótesis de que tal reducción puede explicarse por el impacto masivo de las remesas, confirmando así que la principal inserción del país cuscatleco en la globalización es la migración (Pérez Sáinz, 1999b). El sentido de estas diferencias nacionales se reproduce en nuestros universos de estudio pero a menor escala, lo que sugiere que se está ante contextos con mayores niveles de bienestar que los promedios respectivos de cada país. Y la segunda conclusión es que se observa una relación inversa entre riesgo de pobreza y pauperización. Es decir, la superación de la pauperización no supone la desaparición de la vulnerabilidad sino lo contrario. Esto supone que la barrera de movilidad social no se limita a la línea de pobreza (y a la de indigencia) sino que existe otra barrera menos perceptible, pero tal vez más impermeable, que es la línea de riesgo de pobreza.

El fenómeno de la pauperización puede ser entendido, de manera más analítica, en el siguiente cuadro 13, que intenta, a través de modelos multivariados, identificar qué factores están incidiendo en la probabilidad de que los hogares se encuentren en situación de pauperización.⁴⁵

En La Fortuna parecen ser variables de orden socio-demográfico las que tienen relevancia. Así, el incremento de la relación de dependencia aumenta la probabilidad de pauperización y, al respecto, debe recordarse que este es el universo con una relación de dependencia más desfavorable. Mientras la mayor escolaridad y, sobre todo, la mayor edad de la jefatura tendrían el efecto opuesto. En San Pedro, este fenómeno de la escolaridad deviene más significativo junto a otros dos factores: el empleo globalizado que actúa en el mismo sentido y la etnicidad que lo hace en sentido contrario.

45. Como en ocasiones anteriores, la naturaleza y resultados de estos modelos se puede consultar en el anexo.

Cuadro 13

**FACTORES DETERMINANTES DE PROBABILIDAD DE POBREZA
DE LOS HOGARES POR LOCALIDAD**

Dimensiones	La Fortuna	San Pedro	La Palma	Total
Laborales		-menor empleo globalizado	-menor empleo moderno	-menor empleo globalizado -menor empleo moderno
Socio-demográficas	-mayor relación de dependencia -menor edad de la jefatura	-menor escolaridad de la jefatura indígena		-mayor relación de dependencia -menor edad de la jefatura -jefatura femenina -menor escolaridad de la jefatura
Localidad	No aplica	No aplica	No aplica	-menor en La Fortuna que en La Palma y, aún más, que en San Pedro

Fuente Investigación realizada.

mostrando que los hogares indígenas tienen mayores probabilidades de pauperización. O sea, a pesar del dinamismo económico y del protagonismo indígena en él, siguen prevaleciendo patrones históricos de distinción socio-étnica. De nuevo, la escolaridad aparece en La Palma, pero no con tanta significación, pero es el empleo moderno el factor que parece tener mayor incidencia para reducir la probabilidad de pauperización en esa localidad. De los tres modelos acotados a los universos locales, no se detecta ninguna dimensión común y, por tanto, con posibilidades de universalización, pero el último modelo que toma, conjuntamente, las tres localidades muestra que, con la excepción del empleo tradicional, el resto de las variables son significativas controlan por las propias localidades. El empleo en actividades globalizadas y modernas, así como la mayor edad y educación de la jefatura disminuyen la probabilidad de la pauperización. Lo contrario acaece con la relación de dependencia. Sorprende el comportamiento de la jefatura femenina ya que es lo contrario a lo esperado, pero es la variable de menor significación. Y, como era de esperar, las probabilidades de pauperización son menores en La Palma y, sobre todo, en La Fortuna. Es decir, es la combinación de factores de alcance universal como factores específicos a la localidad lo que explicaría las dinámicas de integración social.

CONCLUSIONES

Como se mencionó en la introducción, se quiere dar una visión global de las tres localidades que va servir para explicitar tanto las oportunidades como los retos que afrontan estas localidades insertas en proceso globalizadores. A su vez, este ejercicio servirá para identificar cuestiones que van ayudar a matizar y enriquecer la propuesta analítica del primer apartado.

La Fortuna aparece, sin duda, como el caso más exitoso de los tres. Habría dos factores que explicarían tal éxito. Primeramente, su localización en Costa Rica, por lo que supone en términos de mayor desarrollo relativo respecto a Guatemala y El Salvador. Estas dife-

rencias se expresan en términos de niveles de bienestar. Es claramente de las tres localidades donde la no pobreza está universalizada. También las distinciones respecto al nivel de escolaridad, una variable explicativa importante de varios procesos, son patentes. O sea, La Fortuna se ha beneficiado del desarrollo social costarricense que, como bien se sabe, ha sido producto de la solución no autoritaria a la crisis oligárquica que se dio en ese país a fines de los 40. La consecuencia analítica de ello es doble. Por un lado, recuerda que lo nacional cuenta. Es decir, si bien el análisis se ha centrado en la dialéctica entre lo global y lo local esto no supone que lo nacional ha dejado de contar. El caso de La Fortuna lo demuestra. Por otro lado, si bien se está ante una nueva modernidad, la globalizada, la inercia de la anterior sigue presente y la globalización no supone borrón y cuenta nueva. Como se acaba de argumentar, esta localidad se beneficia de décadas de desarrollo social en Costa Rica. Y, de la misma manera se puede argumentar que los niveles superiores de pauperización tanto en La Palma pero, sobre todo, en San Pedro reflejan los desarrollos excluyentes de El Salvador y Guatemala durante las décadas modernizadoras previas.

El segundo factor explicativo de la imagen optimista sobre La Fortuna remite a la actividad globalizadora: el turismo. Y al respecto se puede pensar en dos elementos. Por un lado, se está ante una de las actividades más dinámicas en la economía global en la que Costa Rica (de nuevo entra en juego lo nacional) ha sabido ganarse un nicho importante. Y, por otro lado, este tipo de actividad ofrece posibilidades para las pequeñas empresas que los fortuneños han sabido aprovechar bien.

No obstante, este optimismo debe ser matizado con dos cuestiones que nos parecen claves para el futuro de La Fortuna. Primero, no se vislumbra mayor capacidad de acción colectiva. Estas limitaciones pueden explicarse de doble manera. Por un lado, remiten a lo nacional y a un elemento fundamental del modelo costarricense de modernización nacional, inaugurado a fines de los 40. Este se ha basado en una ciudadanía social pasiva. O sea, la población costarricense ha gozado de una importante provisión de servicios sociales por parte del Estado, pero estos derechos les fueron concedidos y no fueron productos de luchas sociales. De esta manera, la acumulación

de acción colectiva en esta sociedad es deficitaria. Por otro lado, el dinamismo actual del turismo es tal que los fortuneños perciben oportunidades para todos sin necesidad de organizarse. O sea, el acceso a la globalización se puede hacer individualmente.

La segunda cuestión tiene que ver con las limitaciones institucionales debido a su condición de distrito y no de cantón. Este hecho se acentúa por estar ante un país de fuerte tradición centralizadora. De nuevo, lo nacional pero también el pasado modernizador siguen incidiendo. En el mismo sentido, hay que añadir que la institucionalidad generada proviene del período previo donde predominaba una orientación agraria. En este sentido, no es claro cómo esta institucionalidad puede redefinirse para ser funcional a las dinámicas del turismo y afrontar los retos de la globalización.

Estos dos problemas latentes pueden devenir críticos si se concreta la presencia de empresas turísticas extralocales. Si bien esta amenaza es percibida por algunos informantes, no hay conciencia colectiva al respecto y, por tanto, la activación de solidaridad confinada, que pudiera ser base para la acción colectiva, no se vislumbra. De igual manera, esta falta de acción colectiva hace que la interacción institucional sea limitada y que los fortuneños no controlen más los recursos de su distrito, lo que les posibilitaría mayor autonomía dentro de su cantón.

En cuanto a San Pedro, se está ante la localidad donde la pobreza sigue aún generalizada pero, al contrario de los otros dos casos, la inserción de algún miembro de las unidades domésticas en la actividad de confección tiene efectos reductores de la pauperización. Esto sugiere que la globalización puede tener impactos positivos sobre el bienestar de los hogares en ciertos contextos.

En términos económicos, el caso guatemalteco es que el plantea de manera más clara la problemática por el "ascenso" en su respectivo encadenamiento. También es el caso donde tal encadenamiento, el de la confección, está más nítidamente configurado con tres tipos de firmas líderes (minoristas, fabricantes de marcas e industriales de verdad) y dos modelos básicos (el ensamblaje simple y el integral). Según la Gremial de Exportadores de ese país, Guatemala cada vez más está recibiendo más órdenes de paquete integral ya que el ensamblaje busca otros países. Esto plantea el desafío de la "as-

censión" a los productores sampedranos. Este desafío se vuelve más imperativo por la aprobación reciente de la Ley de Propiedad Industrial, ante las presiones externas, que el gobierno ha decretado. Esto supone que los productores subcontratados por empresas guatemaltecas que "piratean" marcas internacionales de prenda van a tener muchas dificultades en el futuro próximo.

El "ascenso" en la aglomeración sampedrana no es imposible. Las cuatro fábricas grandes lo demuestran y, en el presente texto, se ha ilustrado con el caso exitoso de Villasa. La cuestión es saber si este tipo de experiencia se puede repetir en San Pedro la generar varios grupos asociados de productores. Al respecto se plantean tres grandes retos. El primero tiene que ver con la obtención de contratos integrales con firmas dispuestas a establecer relaciones de cooperación duraderas con estos grupos. La falta de una división del trabajo al interior de esta ocupación, con empresas dedicadas a la provisión de servicios, dificulta esa búsqueda aunque hay formas alternativas de hacerlo a través de la propia Gremial. O sea, hay que encontrar un mecanismo que juegue la misma función que Álvaro Colom años atrás. No obstante, se plantea la necesidad de desarrollar tal división, lo cual, además, generaría de economías externas de especialización. El segundo reto es de orden de infraestructura. El paquete integral implica la operación de corte, la cual requiere de salas de gran longitud. Una limitación para la gran mayoría de los establecimientos que, como se ha visto, se ubican en las propias viviendas. Sin embargo, la nueva alcaldía posee terrenos donde se podría erigir un parque industrial con naves adecuadas. Lo interesante al respecto es que esta institución, por primera vez, quiere incidir en el desarrollo económico de la comunidad y no limitarse a proveerla servicios básicos. Así, se está intentando gestionar un préstamo con el Banco Centroamericano de Integración Económica para financiar tal parque. Si esta dinámica se logra, supondría que San Pedro empezaría a superar una de sus mayores limitaciones: su pobre institucionalidad. Y el tercer reto, tal vez lo más importante, es revertir el deterioro de capital social que se ha dado. Hemos visto al analizar la cohesión de la aglomeración que la acción conjunta era muy limitada y que además existe una profunda erosión identitaria. Lo interesante al respecto es que las dos formas activas de capital

social, introyección de valores y reciprocidad, pudieran ser revitalizadas a partir de la activación de las otras dos latentes. Así, si hay una percepción colectiva de la necesidad de "ascenso" y de la amenaza de que, de no lograrlo, la gran mayoría de los productores se verían excluidos del encadenamiento, se puede generar solidaridad confinada que revitalizaría la reciprocidad generando confianza sólida que permitiría mayor cooperación entre los productores. O sea, el dilema es cooperación o exclusión. Por otro lado, la incipiente dinámica institucional puede activar confianza exigible premiando comportamientos asociativos en contra de los individuales. Si el "ascenso" se lograra, los productores sampedranos reencontrarían al mercado y podría recuperar esa parte de la identidad perdida por la subcontratación. Es decir, lo que está en juego es una interacción sutil de distintas formas de capital social donde las latentes de activarse podrían revitalizar aquellas ya en operación.

En cuanto a La Palma, como se ha visto, un poco más de la mitad de los hogares han superado la pobreza. La actividad artesanal, que es la que muestra el nexo más nítido de esta comunidad con la globalización, no ha tenido papel significativo en el bienestar de las unidades domésticas. Este hecho sugiere que la determinación del bienestar de una localidad depende de una multiplicidad de factores donde la actividad globalizada puede que no juegue una papel clave. De hecho, este es también el caso con La Fortuna. O sea, de nuevo se reivindica lo histórico y lo nacional como elementos importantes a tomar en cuenta. No obstante, hay que considerar que esta localidad, como suele ser usual en El Salvador, se integra también a la globalización a través de la migración transnacional. Como se ha señalado en el respectivo capítulo, hay una asociación fuertemente positiva y significativa entre bienestar y recepción de remesas. Esta falta de incidencia significativa de la actividad artesanal, en términos de contribuir a la reducción de la pobreza, lleva a considerar un segundo punto, respecto a la localidad salvadoreña, de gran importancia.

Probablemente, el gran problema que afecta el desarrollo de la artesanía en La Palma tiene que ver con el tipo de competencia prevaleciente. Resulta claro que es una competencia basada en la imitación y no en la innovación de diseños. Si bien los efectos depredadores de la imitación no son ilimitados, por la segmentación

de mercados, tiene, no obstante, varias consecuencias negativas. La primera es que los imitadores tienden a desplazar a los innovadores en los nichos que estos últimos han abierto, a través de no imputación de costos (uso de trabajo familiar no remunerado; utilización de la vivienda para no imputar costos de infraestructura; etc.). Competiendo de esa manera se mantienen dentro de lógicas de subsistencia y son incapaces de dar el salto hacia estrategias acumulativas basadas en racionalidad empresarial; además, depredan las rentas de los innovadores. Segundo, la imitación erosiona el capital social. Ante la falta de creación, los procesos de fortalecimiento identitario se tienden a estancar. El control social pierde vigor y la vida económica se "inmoraliza". Y, sobre todo, la reciprocidad se pone en peligro. Esto último supone que la cooperación se dificulta ya que la confianza es poca. Esto conlleva un tercer efecto negativo que tiene que ver con la acción colectiva que se ve dificultada.

Por último, el tercer elemento importante en La Palma es de orden político-institucional. Sin lugar a dudas, esta localidad es, entre las tres consideradas, la que muestra atisbos verdaderos de densidad institucional. Las instituciones son múltiples, acaece interacción e incluso se vislumbran liderazgos en coaliciones. No obstante, existe un gran impedimento para alcanzar el último paso: la formulación de un proyecto hegemónico que logre convocar a la mayoría de la población palmeña. La razón hay que rastrearla en la polarización político-partidaria que afecta a esta localidad como a la mayoría de los municipios salvadoreños. El enfrentamiento entre el FMNL con ARENA ha impedido, por el momento, alcanzar consensos significativos. De nuevo, incide lo nacional y el pasado pero, al contrario de La Fortuna, lo hace de manera negativa. Si en el anterior caso, era del desarrollo social nacional, por décadas, la principal explicación de los altos niveles de bienestar de esa localidad, en La Palma las secuelas del conflicto bélico entraban las dinámicas locales. O sea, las diferencias nacionales se imponen a los acuerdos locales. De ahí que no sea extraño que el liderazgo en coaliciones interinstitucionales haya sido asumido por actores extralocales.

Estas síntesis plantean toda una serie de cuestiones que pueden servir para enriquecer la propuesta analítica del primer apartado. Al respecto, cuatro serían las problemáticas por considerar.

La primera tiene que ver con la pertenencia de las localidades a países, lo que supone que lo nacional y su legado histórico debe incorporarse al marco analítico. Esto conlleva tres consecuencias. La primera es que lo nacional puede influir en cualquier campo social. En este sentido, el estudio ha mostrado que uno de los campos donde tal incidencia parece ser más significativa es el del bienestar de los hogares. La consecuencia de ello es que, por el contrario, el impacto de la globalización, a través de la generación de empleo e ingresos de la actividad inserta en tal proceso, no sea tan determinante. La excepción la ha constituido San Pedro donde han concurrido dos elementos: por un lado, la generalización de la pobreza y, por otro lado, el caso donde la actividad globalizada ha tenido más peso en estructurar el mercado de trabajo local. La segunda consecuencia tiene que ver con el hecho de que el impacto de lo nacional puede tener signo diverso. Tal vez las expresiones más nítidas al respecto lo constituyen la incidencia positiva sobre el bienestar de los hogares en La Fortuna y el impacto negativo sobre la institucionalidad de La Palma. Y tercero, como corolario de lo anterior, lo nacional sigue contando, aunque no con la fuerza de antaño y la Historia no ha concluido ni comienza con la globalización.

La segunda problemática remite al "ascenso" dentro del respectivo encadenamiento global que necesita ser matizada en varios sentidos. El análisis ha mostrado, de manera inequívoca, las relaciones de poder que estructuran los encadenamientos. No obstante, el estudio también ha reflejado que la asimetría no es padecida de igual manera por todos los establecimientos locales. O sea, como se ha podido constatar, existen, en las tres localidades, diversas inserciones en el mercado globalizado. Esto tiene una doble consecuencia analítica importante. Por un lado, muestra la heterogeneidad, y por tanto las dinámicas de desigualdad, de la propia aglomeración. Al respecto, se puede pensar que habría tendencias a configurar círculos viciosos o virtuosos. Los primeros afectarían a los establecimientos orientados hacia la subsistencia cuya inserción en la globalización es la más precaria. Mientras la dinámica virtuosa beneficiaría a los establecimientos signados por lógicas acumulativas que tendrían inserciones menos precarias. Y, por otro lado, la diversidad de inserciones muestra la posibilidad de "ascenso". El ejemplo más claro

se encuentra en San Pedro, con las fábricas grandes, en concreto Villasa, las cuales de arreglos de mero ensamblaje operan, en la actualidad, con contratos directos. Finalmente, respecto al "ascenso", tal vez lo más importante que ha mostrado el análisis es que esta dinámica no tiene únicamente que ver con la posibilidad y disposición de los establecimientos a entrar en una dinámica de aprendizaje organizacional. La ascensión supone también una dimensión local y comunitaria que remite a la configuración institucional y, sobre todo, con la movilización de capital social. En el caso de San Pedro, donde se ha mostrado de manera más nítida la problemática por el "ascenso", ha quedado patente que la cuestión clave tiene que ver con un juego sutil de interacción de formas de capital social. Al respecto, se ha argumentado, que si las modalidades latentes logran ser activadas, podrían revitalizar las ya movilizadas, permitiendo que tal proceso no beneficie solo a unos pocos establecimientos sino a la mayoría.

La siguiente cuestión por considerar tiene que ver con el capital social cuya centralidad debe resaltarse. Esta centralidad se justifica por las posibilidades de articulación con varias de las problemáticas centrales del esquema analítico. Así, a través de la reciprocidad y la confianza se relaciona con la cooperación y, por tanto, constituye el fundamento de la acción conjunta de la eficiencia colectiva como ya se ha argumentado. El hecho de que el capital social pueda ser fuente de identidad, a través de la introyección de valores, hace que se relacione con los procesos identitarios que definen a toda comunidad y localidad. Y las posibilidades de generar acción colectiva, especialmente a base de solidaridad confinada, lo proyecta hacia la problemática de la densidad institucional. Por consiguiente, el tema del capital social debe jugar un papel central en el marco analítico. O sea, no se puede subsumir dentro de la acción conjunta. A pesar de su poder heurístico, el concepto de eficiencia colectiva es insuficiente y requiere de la complementariedad del de capital social.

Finalmente, hay una problemática latente que debe ser explicitada por su gran importancia. Nos referimos a la cuestión de la acción colectiva. El predominio del mercado tiende a privilegiar una acción social caracterizada por la individualización. La Fortuna, la localidad más exitosa de las tres, es un ejemplo claro al respecto, donde un mercado dinámico ofrece oportunidades, sin barreras,

accesibles de manera individual. No obstante, la acción colectiva es importante por tres razones. Primero, su desarrollo es sinónimo de mayor acción conjunta, especialmente de afiliación gremial. O sea, implica mayor cohesión de la aglomeración. Segundo, significa que el capital social ha logrado movilizarse a niveles que los comportamientos económicos individuales estén lo suficientemente permeados por los factores socio-culturales, que sus efectos tienen alcance colectivo. Esto supone que existe en la localidad una identidad económica arraigada, la cooperación está generalizada y la vida económica se rige por una cierta moralidad. Y tercero, es imposible imaginar densidad institucional sin acción colectiva. El consenso para alcanzar se debe lograr entre actores colectivos y no entre individuos atomizados.

Por consiguiente, la comprensión de las dinámicas locales de comunidades de vecindad insertas en la globalización plantea un itinerario analítico en tres etapas. La primera es la ubicación de las actividades económicas globalizadas en el respectivo encadenamiento global para conocer su grado de subordinación de adentro de esa estructura de poder. Esta simetría desfavorable no debe ser interpretada como límite insuperable sino más bien como desafío. Este énfasis lleva a una segunda etapa donde el análisis debe reorientar la mirada hacia dentro de la localidad para interpretar, una vez contextualizada históricamente la comunidad en su medio nacional respectivo, la interacción de tres tipos de procesos: la cohesión de la aglomeración de establecimientos insertos en la globalización; la configuración institucional en términos de su densidad; y los resultados de las facetas múltiples que tiene la (in)equidad. Y la tercera etapa de este itinerario, tal vez la más desafiante, consiste en desvelar las potencialidades verdaderas de la comunidad para afrontar la globalización. Estas tienen que ver, por un lado, con los recursos socio-culturales propios que pueden incidir en los comportamientos económicos, o sea con el capital social. Y, por otro lado, está la posibilidad de desarrollo de acción colectiva que nos recuerda que es a partir de esta que se puede lograr una inserción en el proceso globalizador que minimice riesgos y maximice oportunidades desarrollando un corporativismo local globalizado.

ANEXO

Este anexo se refiere a dos cuestiones. La primera tiene que ver con la problemática del riesgo de pobreza y la segunda con los modelos multivariados que han servido para elaborar un buen número de cuadros de este capítulo.

En este sentido, primeramente, se explicita el método de cálculo de línea de riesgo de pobreza que elaboramos, conjuntamente, con Minor Mora Salas en el contexto de una consultoría realizada a fines de 1999. Posteriormente, se procede a especificar los modelos multivariados utilizados, así como los resultados obtenidos.

MÉTODO DE ESTIMACIÓN DE LA LÍNEA DE RIESGO DE POBREZA

Esta estimación procura delimitar esa zona de la estructura social que, si bien se sitúa por encima de la línea de pobreza, está signada por vulnerabilidad que hace que los hogares ubicados en ella corran el peligro de caer en estado de empobrecimiento. Se conoce su límite inferior, que sería justamente la propia línea de pobreza, pero hay que estimar su límite superior; o sea, una línea de riesgo de pobreza.

Lo más importante al respecto es identificar cuáles pueden ser las causas que generan el riesgo. Desde el método de estimación de la pauperización de línea de pobreza, el riesgo se manifiesta en el deterioro de los ingresos familiares. Este riesgo puede tener una doble fuente. La primera sería la inflación que afecta a todo tipo de ingresos, sean de origen laboral o no. En este sentido, hay que tomar en cuenta que esta puede ser neutralizada, en distintos grados, por la tasa de cambio vigente si hay ingresos en divisas extranjeras. Al respecto, piénsese en cuentas de ahorros en dólares, un fenómeno bastante usual en sectores medios latinoamericanos (candidatos a pertenecer a la zona de riesgo) o remesas por emigración que en algunos contextos están jugando un papel importante en la reducción de la pobreza. Además, el efecto inflacionario puede ser neutralizado por la

implementación de políticas salariales activas. La segunda fuente de riesgo es la pérdida de empleo que tendría una mayor incidencia, salvo en situaciones de hiperinflación, dado que, en gran medida, el ingreso familiar tiene un origen laboral.

Por motivos que tienen que ver con la realidad empírica sobre la que se ha trabajado pero también por razones de simplificación, el ejercicio realizado se ha centrado sólo sobre la segunda causa de riesgo.⁴⁶ Al respecto, se ha determinado una probabilidad de desempleo pero que no se ha reducido al desempleo abierto (personas, cesantes o que se incorporan por primera vez al mercado laboral, que de manera activa buscan empleo) sino que ha tenido un carácter compuesto al incluir dos elementos más. Por un lado, se ha contemplado la desocupación desalentada, o sea, personas que, en el pasado, sí buscaron activamente empleo pero que ya dejaron de hacerlo, aunque estarían disponibles para incorporarse al mercado de trabajo. Y, por otro lado, se ha tomado también en cuenta al subempleo visible; esto es, personas que están empleadas pero trabajan menos horas que la jornada normal y estarían dispuestas a laborar más tiempo. Este último componente se ha transformado en desempleo equivalente. Por consiguiente, la probabilidad⁴⁷ de desocupación viene dada por un desempleo compuesto que es el resultado de la sumatoria de tres fenómenos: la desocupación abierta; la de desaliento; y la de subempleo visible equivalente.

Cada uno de estos tres componentes reflejan fenómenos relevantes. Así, respecto a la desocupación abierta hay que recordar que sus tasas, a nivel latinoamericano, han sido las mismas, durante la década de los 90, que a mitad de los 80, en pleno impacto de la crisis de la deuda externa. O sea, el nuevo modelo acumulativo conlleva desempleo estructural como una de sus características inherentes, lo que constituye, a su vez, uno de los rasgos más novedosos de la reconfiguración de los mercados de trabajo. Por su parte, la desocupación desalentada posibilita tener una visión diacrónica del

46. Obviamente, un enfoque completo debería tomar en cuenta también el efecto inflacionario y además aislar los ingresos no laborales del impacto del desempleo.

47. Esta probabilidad se calcula respecto a la población económicamente activa y a los desempleados desalentados.

desempleo, permitiendo así una mejor comprensión de este. Y el subempleo visible remite a la problemática del trabajo a tiempo parcial que, en las nuevas condiciones laborales, puede erigirse en fenómeno crecientemente relevante.

A partir de esta probabilidad de desempleo, se ha estimado su impacto sobre los ingresos del hogar promedio por persona de las unidades domésticas en estado de no pobreza. Es decir, el ejercicio ha supuesto calcular cuánto este ingreso disminuiría si el promedio de ocupados por hogar se redujera de acuerdo con esa probabilidad. Sería esa disminución, que expresa una cierta cantidad de ingreso por persona, la que hay que añadir a la línea de pobreza (LP)⁴⁸ para obtener la línea de riesgo de pobreza (LRP).

Expresado algebraicamente:

$$LRP = LP + Y \cdot (Y \cdot O2 / O1)$$

donde,

Y = ingreso promedio por persona de los hogares no pobres

O1 = promedio de ocupados de hogares no pobres sin tomar en cuenta la probabilidad de desempleo compuesto

O2 = promedio de ocupados de hogares no pobres tomando en cuenta tal probabilidad

Por su parte, O2 se estima de la siguiente manera :

$$O2 = O1 - \text{desempleo compuesto} / 100$$

Y recuérdese que el desempleo compuesto es igual a la sumatoria de la tasa de desempleo abierto más la de desaliento y la de subempleo visible equivalente.

De esta manera, la zona de riesgo sería la comprendida entre la LP (estrictamente, una unidad monetaria por encima de la misma) y la LRP. Esta es una propuesta que procura reducir los criterios normativos a los de la LP y no añadir adicionales para reflejar así la situación de la realidad por abordar.

48. Para el cálculo de la LP se utilizan las estimaciones de las instituciones de estadística de cada país las cuales, a su vez, emplean la metodología de la CEPAL.

El siguiente cuadro muestra los valores de cada uno de estos parámetros para cada uno de los tres universos de estudio considerados.

INDICADORES PARA CÁLCULO DE RIESGO DE POBREZA

	La Fortuna	San Pedro	La Palma
Tasa de desempleo compuesto	29.6	9.09	25.7
Promedio de ocupados en hogares no pobres	1.86	2.78	1.93
Promedio de ingreso per cápita en hogares no pobres*	75301.34	730.43	1047.96
Línea de pobreza*	18499.4	403.9	348
Línea de riesgo de pobreza*	30502.2	427.9	487.7

* Los montos están basados en las monedas nacionales correspondientes.

MODELOS MULTIVARIADOS

La información utilizada proviene de dos encuestas. La primera, realizada en 1998, ha sido de establecimientos, con muestras de 49 para La Fortuna, 50 para San Pedro y 48 para La Palma. La segunda encuesta, aplicada en el 2000, ha sido de hogares con tamaños muestrales de 175 para La Fortuna, 270 para San Pedro y 226 para La Palma. Esta última encuesta tiene un nivel de confianza de 1.96 (en puntaje Z) y un error de más o menos 5%.

Se han utilizado dos tipos de modelos. El primero es de regresión lineal múltiple para estimar brechas de ingresos laborales y el segundo es de regresión logística y es el que se ha utilizado de manera más profusa.

En el primer tipo, la variable dependiente es el ingreso laboral que se ha normalizado a través de la función logarítmica decimal. Escolaridad y antigüedad laboral son variables de intervalo y juegan una función de control, en términos de capital humano, respecto al resto de las independientes. Pero, como la relación de esta última con

los ingresos no es estrictamente lineal, sino que se asemeja más a una parábola, se ha incluido en el modelo la antigüedad laboral al cuadrado, esperando que el coeficiente resultante tenga valor negativo. El resto de las variables, respecto a las cuales se han estimado las brechas de ingresos, son obviamente dicotómicas, incluyendo las categorías que se quieren contrastar. Estas variables están construidas como "dummies" con valores 0 y 1. Este último valor ha sido asignado a las mujeres, a los jóvenes (personas menores de 25 años), a los extranjeros, a los indígenas y a los trabajadores. Esta última variable incluye no sólo a los asalariados sino también a los trabajadores por cuenta propia cuyo ingreso sea inferior a la mediana de los ingresos de los propietarios.

Los resultados de este tipo de modelo se encuentran en los cuadros A-8 a A-13.

El otro tipo de modelo utilizado es el de regresión logística y hay que diferenciar las regresiones referidas a los establecimientos de la de hogares. Las primeras tienen distintas variables dependientes. Así, las referidas al cuadro 5 del texto tienen que ver con la probabilidad de que exista eficiencia colectiva (uso de economía externa de comunicación y alguna de las dos dimensiones de acción conjunta: cooperación o afiliación gremial); de que haya introyección de valores expresada en la satisfacción con la actividad actual y permanencia en ella; de reciprocidad en términos de existencia de algún tipo de préstamo (materia prima, herramientas, mano de obra, etc); y de cohesión combinada como resultado de cumplir con los tres requisitos anteriores (eficiencia, colectiva, introyección de valores y reciprocidad). Las variables independientes son las mismas en estos cuatro modelos. Hay "dummies" con valores 1 para hombres, establecimientos localizados fuera de la vivienda y establecimientos con contabilidad formal (uso de cuadernos contables o contratación de servicios para tal finalidad). Edad, educación y experiencia laboral de la persona propietaria así como número de trabajadores en el establecimiento, son variables de intervalo. Localidad ha sido tratada como variable categórica donde la categoría de contraste es La Fortuna.

Los resultados de estas regresiones se encuentran en los cuadros A-1 a A-4.

El segundo grupo de regresiones logísticas referidas al establecimiento son las que tiene ver con el cuadro 7 del texto. La primera tiene como variable dependiente el excedente bruto de acumulación mínimo. Este mínimo corresponde a dos salarios mínimos de la respectiva actividad. Contabilidad formal se refiere al uso de cuaderno contable o contratación de servicios. Y dinamismo se define por cumplir con estos dos requisitos (acumulación mínima y uso de contabilidad formal). Las variables independientes son las mismas que en las regresiones logísticas previas.

Los resultados de estas regresiones se expresan en los cuadros A-5 a A-7.

Finalmente, están las regresiones referidas a la pobreza del cuadro 13 del texto. Obviamente, la variable dependiente de las cuatro regresiones estimadas es la probabilidad de pauperización del hogar. Sexo de la jefatura es una variable "dummy" con valores 1 para los hogares jefeados por mujeres. Este mismo tipo de variable se encuentra en el caso de La Fortuna con la variable extranjeros y en San Pedro con la variable indígenas, referidas como atributo del(de la) jefe(a) del hogar. El resto de las variables son de intervalo. Empleo globalizado, moderno y tradicional expresan el número de miembros de la unidad doméstica insertos en esos ámbitos ocupacionales. La relación de dependencia demográfica expresa el cociente entre los menores de 12 años y mayores de 64 años entre el resto de miembros del hogar. La edad y escolaridad de la jefatura refleja los años biológicos y de estudio cumplidos de esa persona.

Los resultados de estas regresiones se encuentran en los cuadros A-14 a A-17.

Cuadro A.1

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
EFICIENCIA COLECTIVA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	.0275	.4890	.9552	1.0278
Edad	.0012	.0220	.9564	1.0012
Educación	.1259	0.567	.0264	1.1341
Experiencia laboral	-.0011	.0286	.9682	.9989
No. de trabajadores	.0258	.0197	.1898	1.0261
Local fuera de la vivienda	-.8307	.5643	.1410	.4357
Contabilidad formal	.7584	.5320	.1540	2.1349
Localidad			.0036	
San Pedro	-2.4157	.7475	.0012	.0893
La Palma	-1.2782	.7347	.0819	.2785
Constante	-2.773	1.1883	.8155	
-2 LL (inicial)	202.15233			
Nagelkerke R-cuadrado	.295			
Modelo	36.499		.0000	
% total de aciertos	71.23			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.2

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD
DE INTROYECCIÓN DE VALORES A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

VARIABLES	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	-.1961	.4684	.6754	.8219
Edad	-.0160	.0215	.4550	.9841
Educación	-.0684	.0551	.2138	.9338
Experiencia laboral	.0459	.0293	.1172	1.0469
No. de trabajadores	-.0063	.0191	.7403	.9937
Local fuera de la vivienda	.0885	.5207	.8651	1.0925
Contabilidad formal	.9721	.5002	.0520	2.6436
Localidad			.0399	
San Pedro	-1.8312	.7282	.0119	.1602
La Palma	-1.1441	.7083	.1062	.3185
Constante	1.0160	1.1626	.3822	
-2 LL (inicial)	201.05445			
Nagelkerke R-cuadrado	.227			
Modelo	27.160		.0013	
% total de aciertos	69.86			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.3

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
RECIPROCIDAD A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

VARIABLES	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	1.4528	.4924	.0032	4.2751
Edad	-.0285	.0213	.1815	.9719
Educación	.0255	.0537	.6353	1.0258
Experiencia laboral	.0059	.0277	.8323	1.0059
No. de trabajadores	.0516	.0249	.0379	1.0530
Local fuera de la vivienda	.7505	.5465	.1696	2.1181
Contabilidad formal	.0032	.4984	.9948	1.0032
Localidad			.8982	
San Pedro	-.0807	.7191	.9106	.9224
La Palma	.1513	.7490	.8399	1.1633
Constante	-1.0780	1.1585	.3521	
-2 LL (inicial)	202.28937			
Nagelkerke R-cuadrado	.234			
Modelo	28.205		.0009	
% total de aciertos	65.07			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.4

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
COHESIÓN COMBINADA A PARTIR DE PREDICTORES
SELECCIONADOS**

Variables	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	.3160	.5569	.5704	1.3717
Edad	-.0507	.0310	.1016	.9505
Educación	-.0454	.0748	.5438	1.0464
Experiencia laboral	.0730	.0427	.0872	1.0757
No. de trabajadores	.0540	.0252	.0321	1.0555
Local fuera de la vivienda	-1.3470	.7698	.0802	.2600
Contabilidad formal	.9732	.7669	.2044	2.6464
Localidad			.0021	
San Pedro	-4.3144	1.2333	.0005	.0134
La Palma	-1.9733	.9400	.0358	.1390
Constante	-1.1533	1.5581	.9216	
-2 LL (inicial)	136.7941			
Nagelkerke R-cuadrado	.290			
Modelo	28.278		.0009	
% total de aciertos	84.25			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.5

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
EXCEDENTE DE ACUMULACIÓN A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	1.1145	.5727	.0516	3.0481
Edad	-.0625	.0258	.0155	.9394
Educación	-.0177	.0613	.7723	.9824
Experiencia laboral	.0356	.0320	.2661	1.0362
No. de trabajadores	.0215	.0211	.3083	1.0217
Local fuera de la vivienda	1.2951	.6245	.0381	3.6512
Localidad			.3023	
San Pedro	-.8013	.8045	.3192	.4487
La Palma	.0069	.7253	.9924	1.0069
Constante	1.1471	1.2597	.3625	
-2 LL (inicial)	153.76519			
Nagelkerke R-cuadrado	.224			
Modelo	20.635	.0082		
% total de aciertos	69.30			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.6

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
CONTABILIDAD FORMAL A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

VARIABLES	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	-1.0457	.7078	.1396	.3514
Edad	.0559	.0299	.0617	1.0575
Educación	.0851	.0789	.2806	1.0888
Experiencia laboral	-.0235	.0355	.5073	.9767
No. de trabajadores	.1289	.0369	.0005	1.1376
Local fuera de la vivienda	.5695	.6112	.3514	1.7674
Localidad			.0000	
San Pedro	-1.7087	.8153	.0361	.1811
La Palma	-4.2678	.9222	.0000	.0140
Constante	-1.1143	1.5631	.4759	
-2 LL (inicial)	201.9604			
Nagelkerke R-cuadrado	.607			
Modelo	88.611		.0000	
% total de aciertos	80.82			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.7

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE
DINAMISMO DEL ESTABLECIMIENTO A PARTIR
DE PREDICTORES SELECCIONADOS**

VARIABLES	B	S.E.	Sig.	Exp.(B)
Hombre	.0512	.7091	.9424	1.0525
Edad	-.0052	.0334	.8765	.9948
Educación	.0816	.0787	.2994	1.0851
Experiencia laboral	.0061	.0385	.8742	1.0061
No. de trabajadores	.0697	.0248	.0048	1.0722
Local fuera de la vivienda	.7293	.6527	.2638	2.0736
Localidad			.0030	
San Pedro	-2.1292	.9000	.0180	.1189
La Palma	-3.0514	.8998	.0007	.0473
Constante	-1.0452	1.5778	.5077	
-2 LL (inicial)	140.60612			
Nagelkerke R-cuadrado	.488			
Modelo	48.441		.0000	
% total de aciertos	81.58			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.8

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO DECIMAL
DEL INGRESO LABORAL MENSUAL EN ACTIVIDADES
DE TURISMO DE LA FORTUNA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.028	.068	.685
Edad	-.157	.072	.033
Nicaragüenses	-.086	.086	.322
Trabajadores	-.503	.131	.000
Escolaridad	.010	.011	.388
Experiencia	.017	.018	.333
(Experiencia) ²	-.001	.001	.444
Constante	2.995	.175	.000
R ² ajustado	.280		
N	87		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.9

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO DECIMAL
DEL INGRESO LABORAL MENSUAL EN ACTIVIDADES
DE NO TURISMO EN LA FORTUNA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variablen	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.185	.048	.000
Edad	-.004	.054	.522
Nicaragüenses	-.025	.062	.687
Trabajadores	-.363	.067	.000
Escolaridad	.021	.005	.000
Experiencia	.016	.008	.052
(Experiencia) ²	-.001	.000	.062
Constante	2.620	.086	.000
R ² ajustado	.329		
N	171		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.10

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO
DECIMAL DEL INGRESO LABORAL MENSUAL
EN ACTIVIDADES DE CONFECCION EN
SAN PEDRO SACATEPÉQUEZ A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.053	.040	.183
Edad	.022	.040	.582
Indígenas	.065	.059	.269
Trabajadores	-.315	.053	.000
Escolaridad	.014	.005	.006
Experiencia	.004	.007	.549
(Experiencia) ²	-.0003	.000	.220
Constante	2.240	.070	.000
R ² ajustado	.196		
N	258		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.11

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO
DECIMAL DEL INGRESO LABORAL MENSUAL EN
ACTIVIDADES DE NO CONFECCIÓN EN
SAN PEDRO SACATEPÉQUEZ A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.306	.071	.000
Edad	.166	.104	.113
Indígenas	.111	.085	.198
Trabajadores	-.499	.106	.000
Escolaridad	.022	.010	.038
Experiencia	.009	.010	.363
(Experiencia) ²	-.0002	.000	.310
Constante	2.193	.129	.000
R ² ajustado	.345		
N	134		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.12

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO DECIMAL
DEL INGRESO LABORAL MENSUAL EN ACTIVIDADES
ARTESANALES EN LA PALMA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.258	.068	.000
Edad	-.076	.079	.335
Trabajadores	-.411	.092	.000
Escolaridad	.018	.009	.049
Experiencia	.007	.016	.665
(Experiencia) ²	.0002	.001	.796
Constante	2.255	.136	.000
R ² ajustado	.331		
N	123		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.13

**REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE SOBRE LOGARITMO DECIMAL
DEL INGRESO LABORAL MENSUAL EN ACTIVIDADES
DE NO ARTESANÍA EN LA PALMA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variabes	B	Error típico	Signif.
Hombres	-.106	.057	.068
Edad	-.019	.077	.804
Trabajadores	-.649	.082	.000
Escolaridad	.032	.006	.000
Experiencia	.018	.006	.004
(Experiencia) ²	-.001	.000	.000
Constante	2.498	.097	.000
R ² ajustado	.439		
N	162		

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.14

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE POBREZA
DE LOS HOGARES EN LA FORTUNA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S.E.	Sig.	Exp.(B)
Empleo globalizado	.4180	.4717	.3755	.6584
Empleo moderno	.3330	.4778	.4858	1.3951
Empleo tradicional	-.0009	.4489	.9984	.9991
Relación de dependencia	.9408	.4459	.0349	2.5620
Jefatura femenina	-1.8855	1.1469	.1002	.1518
Edad del/a jefe/a	-.0721	.0335	.0314	.9305
Educación del/a jefe/a	-.1555	.0808	.0542	.8560
Nicaragüense	.3820	.6522	.5581	1.4652
Constante	1.1767	1.4145	.4055	
-2 LL (inicial)	116.61665			
Nagelkerke R-cuadrado	.327			
Modelo	29.702		.0002	
% total de aciertos	89.38			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.15

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE POBREZA
DE LOS HOGARES EN SAN PEDRO SACATEPÉQUEZ
A PARTIR DE PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S.E.	Sig.	Exp.(B)
Empleo globalizado	-.5906	.1436	.0000	.5540
Empleo moderno	-.4797	.3014	.1114	.6190
Empleo tradicional	-.2577	.1733	.1371	.7728
Relación de dependencia	.4758	.2928	.1041	1.6093
Jefatura femenina	-.3325	.3481	.3395	.7171
Edad del/a jefe/a	-.0092	.0133	.4902	.9909
Educación del/a jefe/a	-.1048	.0429	.0146	.9005
Indígena	.9709	.4029	.0177	2.6404
Constante	1.3123	.8117	.1059	
-2 LL (inicial)	341.54858			
Nagelkerke R-cuadrado	.241			
Modelo	50.000		.0000	
% total de aciertos	69.41			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.16

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE POBREZA
EN LOS HOGARES EN LA PALMA A PARTIR DE
PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S.E.	Sig.	Exp.(B)
Empleo globalizado	.1376	.1722	.4244	1.1475
Empleo moderno	-1.0653	.4120	.0097	.3446
Empleo tradicional	-.0289	.1986	.8841	.9715
Relación de dependencia	.2861	.1989	.1503	1.3312
Jefatura femenina	-.0231	.3373	.9455	.9772
Edad del/a jefe/a	-.0097	.0112	.3871	.9904
Educación del/a jefe/a	-.0820	.0476	.0853	.9213
Constante	.1118	.7031	.8736	
-2 LL (inicial)	251.76054			
Nagelkerke R-cuadrado	.169			
Modelo	25.612		.0006	
% total de aciertos	70.41			

Fuente: Investigación realizada.

Cuadro A.17

**REGRESIÓN LOGÍSTICA DE PROBABILIDAD DE POBREZA DE
HOGARES EN LAS TRES LOCALIDADES A PARTIR
DE PREDICTORES SELECCIONADOS**

Variables	B	S. E.	Sig.	Exp.(B)
Empleo globalizado	-.3202	.1007	.0015	.7260
Empleo moderno	-.5324	.1934	.0059	.5872
Empleo tradicional	-.1437	.1203	.2325	.8662
Relación de dependencia	.4933	.1490	.0009	1.6376
Jefatura femenina	-.4335	.2204	.0492	.6482
Edad del/a jefe/a	-.0191	.0077	.0129	.9810
Educación del/a jefe/a	-.1230	.0284	.0000	.8842
Localidad			.0000	
San Pedro	-2.3472	.3033	.0000	.0956
La Palma	-1.2109	.2218	.0000	.2979
Constante	2.2204	.4660		
-2 LL (inicial)	819.58414			
Nagelkerke R-cuadrado	.342			
Modelo	177.800		.0000	
% total de aciertos	73.65			

Fuente: Investigación realizada.